



# **Pandemia & después**

# **Otra oportunidad**

Los desafíos que se abren ante el avance mundial del coronavirus, desde la mirada de asambleas, fábricas recuperadas, científicos comunitarios, pueblos originarios, cocineras y hackers; desde el cine, el teatro, la danza, el arte, la educación, la comunicación y el feminismo. Ideas y experiencias para cuidarse y no paralizarse ni dejarse llevar por el miedo. Cómo pasar de esta distopía a las utopías que ya están creciendo: la autogestión, la naturaleza, las redes, el cuidado colectivo y la mirada crítica, más acá de los discursos.

## La pandemia y después



# De distopías y utopías

Un joven mapuche, un obrero de una fábrica recuperada, la directora de una escuela de gestión social, una psicóloga gestáltica, dos pioneros de la agroecología, un científico comunitario, un sociólogo ex preso, una integrante de una asamblea antiminera y un colifata: un dream team para pensar el coronavirus sin moldes ni discursos. Lo que enseña la experiencia en los espacios donde se crean salidas y en los que la vida no se paraliza frente a la resignación, el miedo y otras enfermedades. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

El coronavirus nos cambió para siempre las vidas. Y las muertes.

Mutó los días, las horas y las semanas. Las relaciones, los trabajos, las desocupaciones y todo lo que hacemos que no es trabajo. Cambiaron el ruido, el silencio, el sentido del tiempo. Las pesadillas y los sueños de cada noche. Y quizá los de cada vida.

Es una movilización de la quietud para aplanar las curvas. La imagen de lo invisible. Nuevas palabras susurradas bajo los barbijos mientras reaprendemos el estornudo y el saludo sin saber cuándo y a quién podremos volver a besar o abrazar. Es una revulsión de preguntas: cómo vivimos, a qué le tenemos miedo, para qué cosas nos movemos, cómo es la sociedad, si cuidarse es sinónimo de lavarse las manos. El sentido de lo público, de lo privado, de lo estatal. La descomposición de los sistemas. La amenaza del desastre social.

Es el gobierno de las pantallas para romper el aislamiento, o para que nos enajenen las neuronas mientras vemos todo junto a la confusa sensación de no ver nada. Es una doctrina de calles vacías, de distancia, la vida delivery apta para quienes pueden pagarla mientras crecen virus de control social, obediencia y silencio, que nadie sabe si se amesetarán o si dejarán a las comunidades en una excitada terapia intensiva.

Esta es una recorrida en cuarentena por geografías y experiencias muy distintas. Personas que no son panelistas mediáticos, ni de la farándula, ni se despertaron por el virus, sino que vienen enfrentando otras infecciones del presente. Reflejan no solo opiniones sino construcciones y proyectos, que permiten compartir algunas luces en medio del encierro, algunas aperturas en medio del silencio y algunas voces en medio de la oscuridad.

### EL ORIGEN Y TRES IDEAS

El doctor Damián Verzeñassi tiene una demora: está atendiendo a su hija Gala, que cumplió en cuarentena

8 meses de edad y sonríe ajena todavía a los misterios que ocurren más allá de su casa rosarina. Verzeñassi es médico, director del Instituto de Salud Socio Ambiental de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, inspirador de los Campamentos Sanitarios que relevaron la salud en 34 comunidades afectadas por el modelo transgénico. El panorama que algún día habrá que contarle a Gala: “Hace mucho se anuncia la aparición de nuevas pandemias. El Covid-19, como la gripe aviar y la porcina, son zoonosis, virus cuyas mutaciones tienen que ver con la destrucción de la biodiversidad y del hábitat en que tendrían que desarrollarse”.

El argumento no se escucha en las saturadas horas de coronatv y empalma con el de la doctora en Física y filósofa india Vandana Shiva: “Se están creando nuevas enfermedades porque un modelo de agricultura y alimentación globalizado, industrializado e ineficiente, está invadiendo el hábitat ecológico de otras especies y manipulando animales y plantas sin respetar su integridad y su salud. La ilusión de la tierra y sus seres como materia prima para ser explotada con fines de lucro está creando un mundo conectado a través de la enfermedad”.

Verzeñassi cumple la cuarentena, pero cree que el tema no es solo sanitario: “Me parece un error alimentar la lógica del pánico social. De denuncia, aislamiento y distancia, más que de cuidado. Y creo que perdemos una posibilidad extraordinaria de transformar esta crisis en una reconstrucción de vínculos y solidaridad”. Si eso no se logra, además del virus, se contagian el miedo, la ansiedad y la psicosis, temas no invisibles pero sí invisibilizados.

Hay también brotes de indignación cuando aparecen patrones de country con empleadas domésticas en sus baúles, surfers descontrolados, empresarios adictos al yate. “Tenemos una sociedad construida a partir de la meritocracia, el culto al tener. Pero esos casos no pueden justificar un sistema que terminó señalando a los propios médicos en sus domicilios. ¿Cómo preten-

der que de pronto funcione una solidaridad práctica? Falta un salto cualitativo que cambie la lógica de competencia y salvación individual. Si gana el discurso de la seguridad, se podrá pensar que todo esto fue la mejor estrategia del capitalismo para seguir sobreviviendo. Sin libertad no tenemos la posibilidad de pensar un país, y sin país no podemos pensar la libertad. Entonces el capitalismo puede terminar siendo una herramienta geopolítica: no lo digo de modo conspiranoico, sino como análisis de una situación sanitaria que puede legitimar propuestas autoritarias”.

Un diagnóstico: “Si el cáncer producto de los agrotóxicos, los químicos de la minería a cielo abierto y el fracking, se contagiase como un virus, ya hubiésemos resuelto el tema del extractivismo hace tiempo. Veo gente que en la televisión dice que ‘hay que ponerse del lado de la vida’ al hablar del coronavirus. Es la misma lógica de las familias en los territorios, las asambleas y en los pueblos originarios. Ojalá esto ayude a entender lo que pasa con esas realidades. El mismo principio precautorio que usamos para cuidarnos del virus es el que corresponde aplicar frente al modelo extractivo y contaminante”.

Tres ideas para lo que Verzeñassi llama salto cualitativo: “Primero, discutir los modos de producción de alimentos saludables, que no son los transgénicos ni los que venden la industria alimentaria. El primer medicamento es una buena alimentación. Segundo, discutir nuestros modos de vivir en las sociedades urbanas. En el país más del 92% de la gente vive en ciudades. Creo que hay que pensar estrategias de recuperación del arraigo en territorios rurales, que además permitan tener mejores condiciones objetivas de existencia. Tercero: recomponer el sistema sanitario destruido. Tuvo que venir una pandemia para pensar un sistema único de salud que garantice que el 100% de la población pueda acceder a una medicina de calidad. Los países que respetan el derecho a la salud y la asistencia universal son los que tuvieron mejores respuestas en la crisis”. Temas, además de

lo macro: “Ahora descubrimos que el sol es importante, pero hacemos desarrollos urbanísticos a contramano de cualquier regla sanitaria. Comprendimos el valor del agua hasta para lavarnos las manos, sin entender que millones de personas no tienen una canilla en su casa, y que además se entrega algo esencial como el agua a la minería, al fracking o a la agroindustria, sin ningún tipo de límite”.

¿De quién aprender? “Del propio coronavirus. No compitió con otros virus, sino que ‘entendió’ las condiciones que tenía alrededor, para transformarse y volverse resistente. En nuestro caso, como especie, eso significaría fortalecer los vínculos, la solidaridad aunque sea a distancia, la capacidad de transformarnos y transformar para que no repetir errores. Si seguimos igual y creemos que esta va a ser la última pandemia sería otro error mortal”.

### ¿QUÉ HACEMOS CON LA VIDA?

Me estoy acostumbrando tanto a la cuarentena que lo que me va a costar es salir” cuenta que le rapen en algunas sesiones. La psicóloga y terapeuta Susana García tiene cada vez más pacientes pero no recibe a ninguno: todo lo hace por videollamadas desde su celular (se le rompió la computadora) en una cotidiana encuesta para comprender y aplanar la curva de la angustia.

“La vida nos lleva a un ritmo en el que perdemos contacto con nosotros mismos y la capacidad de intimar, de relacionarnos, se va dañando. Se confunde lo intenso con lo profundo: la profundidad requiere tiempo y en estas semanas mucha gente lo ha tenido. Eso puede mejorar relaciones o provocar ensimismamiento. Si el vínculo consigo mismo y con los demás está dañado, tanto la soledad como la convivencia pueden ser perturbadoras, y viene la fuga, por ejemplo, a través de las pantallas”. Otra fuga: “La excepción a todo es la mujer en situación de violencia. Ahí sí que salgo corriendo. Rompo la cuarentena, pero me voy”.



Susana, sesiones on line. Lef en tierra mapuche. Cristina y lo social hecho escucha. Corina: los abusos en Chubut. Hugo, la lucidez colifata. Damián y la ciencia frente al virus y al modelo extractivo.

Hay quien tiene casa y agua y comida, otros no. “Es una violencia que hay que entender y registrar”. El contexto: “Es cada vez más clara la necesidad de otro rumbo. La duda es: ¿cómo se desarma un capitalismo, un estilo de vida que nos está llevando al desastre, como lo demuestra la pandemia? Hay mucha gente que quiere vivir de otro modo. Esto nos puso en contacto con temas que no podemos pensar siempre, porque vivíamos angustiados: el miedo a enfermarse, a morir, a que se pase a nuestros seres queridos. Pero también podemos tomar conciencia de que estamos vivos ahora, y eso es maravilloso. Entonces, ¿qué vamos a hacer con esta vida? ¿Mirar televisión o Internet hasta anestesiarnos?”.

Una posible clave: “Es una época donde es comprensible la depresión, la tristeza, la sensación de impotencia. Por eso las redes que se arman en estos momentos son vitales. Las movidas para que jóvenes en los barrios hagan las compras de los mayores, la idea de estar en cuerpo haciendo algo de provecho. Conectarse con los demás, verse, disfrutar que podemos estar juntos a la distancia”. Coherente con eso, Susana atiende a quienes pueden pagarle y a quienes no. O realiza sesiones “epistolares”, por mail. O le escribe a gente a la que hace tiempo no ve. “Se emocionan, lo toman como algo excepcional. No puede ser excepcional que nos acordemos de los demás”. Sugerencia pandémica: “De los presos recuerdo siempre la idea de moverse. Hasta en el encierro. La vida es movimiento. Nos tenemos que aferrar a la vida y evitar la rigidez del cuerpo, del pensamiento, del sentimiento”.

### ¿DÓNDE TERMINA LA CASA?

Aquí la gente está tan acostumbrada a vivir al límite, que con esto no hay un cambio como el del que perdió el trabajo: acá ya no había trabajo, ni ingresos fijos. Entonces hay otras estrategias para aguantar: las ollas populares y la vuelta a la familia. Esas son nuestras redes”, explica Waldemar Cubilla. Estuvo preso 10 años: “Sé qué es estar encerrado”. En la cárcel se movió: armó una biblioteca (“encontré libertad en los libros”), alfabetizó a sus compañeros, estudió Sociología y se recibió con el mejor promedio de la UNSAM con una tesis sobre los recicladores de basura. Una vez libre fundó la Biblioteca Popular La Carcova en San Martín.

“El tema es cómo se aplica la cuarentena



na en un barrio marginal. Aquí veo todo bastante calmo, hay conciencia del desastre que genera este virus. Pero, en los barrios, la casa no termina en la puerta, llega al pasillo, a la vereda. Y frente a eso aparece la policía con 40 ó 50 tipos armados, metiendo miedo al castigo. Es peor en La Cava (villa de San Isidro, no confundir con la CABA) donde hubo represiones impresionantes estos días. Pero aquí la gente no sale. Se juntan las ollas, familiares o populares, para comer juntos como forma de ahorro y de solidaridad. Y se frenó el cirujero: si antes un carrito salía 50 cuerdas ahora sale 10. Pararon los pibes chorros. Y el otro día leía que hay hasta una crisis narco por la pandemia. Entonces el barrio está como atrincherado, administrando críticamente lo que hay y lo que no. Pero nadie quiere morir”.

Waldemar oyó que hay una amenaza en los barrios por el virus. “Siempre el conurbano es una amenaza, aunque aquí el problema haya venido de los que viajaron al exterior, o como dicen: de los barrios chetos. Ahora se han dado cuenta de que acá hay hacinamiento. Antes eso no preocupaba, ahora sí, por el virus. Pero el problema no es el hacinamiento, sino la circulación. Entonces ves que todo depende de la perspectiva”.

Control social: “Después de la pandemia sabremos cuántos asesinatos y abusos hubo de parte de la policía. O entenderemos la relación entre lo narco y lo policial. Por eso tenemos que ir a un nuevo paradigma sobre seguridad, que tiene que ser más comunitaria. Acá nadie llama al 911. Si hay un conflicto siempre aparece la mediación de los propios vecinos. Es otro registro, que creo que hay que discutir” dice el vecino y sociólogo. “En general tengo la esperanza de que se puedan construir nuevas miradas. El virus muestra un poco eso: nadie se salva por patrimonio. El tema es cómo va a jugar un Estado presente, y no ausente. Lo mismo que con la salud pública. Creo que el gobierno está orientando bien el tema. Pero son discusiones que van a precisar nuevos acuerdos mundiales, y nuevos pisos de dignidad humana”. Waldemar cree que un aporte a la pospandemia sería estudiar a la pobreza no como un problema (según los que la estudian), sino por sus virtudes: “En los márgenes siempre hay un saber que no se sabe, y la necesidad de vivir”. Insumos de los que nadie habla que hacen que los barrios la vida resista: “Sentido común, saber de la experiencia, principios de justicia, solidaridad, humildad y amor”.

### OTRA CIVILIZACIÓN

Nos preocupan ustedes allá en el feed lot porteño”, anuncia Remo Vénica (77) con una risotada pausada por videollamada desde la Granja

Naturaleza Viva, en Guadalupe Norte, Santa Fe. “Nosotros estamos bárbaro”, dice, y a su lado su compañera de todas las vidas Irmina Kleiner (67) agrega: “Toquemos madera, Remo”. Se trata de dos jóvenes que hicieron una especie de cuarentena en la selva, huyendo durante cuatro años de la dictadura militar (por militar en Las Ligas Agrarias y en la Juventud Peronista), lograron exiliarse, y a su regreso en los 80 pusieron en marcha esa Granja pionera en la producción agroecológica. Industrializa productos que vende a todo el país y así logra darles trabajo a 12 familias en 200 hectáreas.

“Lo que está sucediendo es algo que venimos planteando hace mucho: se necesita un cambio de civilización” propone Remo. “Si no cambiamos los sistemas sociales y de producción, vamos a colapsar como sociedad”. Irmina imagina ese cambio como un juego de opuestos: “Del individualismo a lo solidario, del hacinamiento urbano a la vida en la ruralidad, de la producción industrial de animales y de alimentos, a la agroecología. De la destrucción del planeta y del clima, a una armonía”. No se trata de buenas intenciones discursivas, sino de modelos como Naturaleza Viva, que demuestran posibilidades nuevas de pensamiento y de producción.”

Remo, perplejo: “Los animales que se crían para consumo de los argentinos viven hacinados en medio de la bosta, alimentados con antibióticos, drogas, y la industria nos vende colorantes, saborizantes aromatizantes y todas las porquerías que se vienen denunciando a nivel mundial. Agregale los agrotóxicos y todas las formas de destrucción del ambiente. Tenemos que ser muy brutos y muy inútiles para no darnos cuenta de que tenemos que cambiar” dice, sospechando que uno de los monocultivos más peligrosos de la época es el de cerebros. “Pero así como tenemos que cambiar la cabeza, tenemos que recuperar el corazón”.

Irmina: “Todos hablan de cuidado pero no significa solamente meterse en las casas o lavarse las manos por la pandemia. Cuidado en serio sería modificar cosas esenciales: cómo y con qué alimentamos a la gente, cómo la respetamos, cómo nos relacionamos con la tierra. Si hablamos de vida digna, de bienestar, ¿en qué pensamos? ¿En un modelo estilo Estados Unidos o Europa? El planeta no soporta ese nivel de consumismo que se basa en la destrucción de recursos. Lo dicen a los gritos los científicos y todos lo vemos. Creo que una vuelta al campo, recuperar tierras, producciones y estilos de vida con lo que nos puede ofrecer hoy la tecnología, puede ser más que un cambio: una revolución cultural”.

Remo propone prohibir los agrotóxicos y que se gesten las condiciones para que millones de familias trabajen en el campo, “Aun sin tocar la propiedad de la tierra,

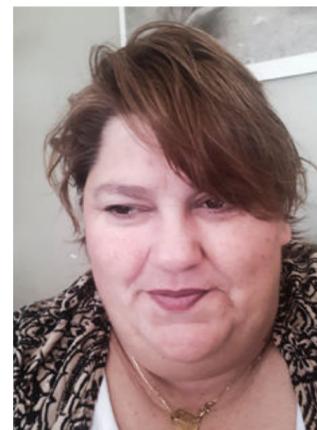
con terrenos fiscales y con el Estado organizando la producción, se podría planificar la agroecología en todo el país con lo cual se transforma la matriz de hacinamiento en una matriz de producción sana. Puede pensarse en miles de cooperativas poniendo en marcha proyectos de este tipo, construyendo viviendas con materiales sustentables como las que tenemos aquí que además son mucho mejores y más baratas que las convencionales, y generaría un impulso industrial para equipar a estas nuevas producciones. Discutamos esto, o si no vamos a seguir teniendo ciudades con millones de personas al pedo, estresadas, enfermándose, sin producir algo realmente útil o necesario para la vida, en sociedades intoxicadas por el odio, la confrontación y la muerte: mirá las noticias a ver si tengo o no razón. Entonces hay otro futuro: recuperar la fraternidad y el sentido común”. Irmina aclara: “En cada acto o decisión tenemos que integrar todos los efectos que eso genera en el ambiente, en lo social, en lo económico, en lo individual. Esa integración es la que va a cuidar la casa común que es el planeta”.

### SOBRE DIOS Y LOS LOCOS

Cristina Devita es una de las fundadoras de la escuela de gestión social Creciendo Juntos, de Moreno. Antes de que existiera el concepto “gestión social” Cristina, Juan Giménez y un puñado de corajudos fueron creando escuela a cargo de la comunidad educativa (familias, estudiantes y docentes), que sobrevivió a las crisis de más de tres décadas. “Estamos en contacto con las familias a través del WhatsApp. Hicimos un escrito colectivo, para compartir por Facebook, pero no para que quede en letra muerta sino como insumo para seguir trabajando en la escuela. En estos tiempos no se construye si hay silencio entre nosotros”.

Le gusta decir: “Todo se puede, menos rendirse”, y agrega: “El pico del coronavirus no llegó a Moreno. Pensamos en ofrecer la escuela como lugar para atender si el Hospital no da abasto”. Cree que la pandemia está produciendo brotes de solidaridad y empatía, pero no se confía: “En el 2001 también pasaba eso, pero al final nos quedamos pedaleando en el aire. Espero que no me quieran encerrar en el Moyano (psiquiátrico de mujeres) pero para mí el gobierno tendría que acelerar a fondo y tomar medidas incómodas para un puñado de personas que concentran la riqueza y la plata que se fuga. Este no es un problema de decir ‘Si Dios quiere’, sino de gobiernos, de responsabilidad, y de cambiar para lograr cosas concretas”.

El colifata integrante de lavaca, 86 años, don Hugo López, observa la locura del mundo: “A los chicos habría que enseñar-



les cómo se desorganiza el planeta, cómo lo recalientan, cómo se ha destruido lo público que al final es lo que nos salva, y cómo salir de la miseria. Dirán que estoy loco por hablar así, pero prefiero que me digan loco y no idiota". Un proyecto: "Tenemos que contar lo bueno, ser como la flor de Loto y la flor del Irupé, que pueden crecer en los pantanos más sucios, y sin embargo no se contaminan".

#### LA DURACIÓN DE LA PESTE

**A**l mapuche Lefxaru Nahuel la pandemia lo encontró (y le frenó por ahora) la construcción de casas sustentables de la lof (comunidad) Newen Mapu de Neuquén, de la cual es vocero. Además, canta y compone los temas del conjunto Puel Kona, telonero de los últimos recitales de Roger Waters en Argentina. Dice: "Los mapuche no somos el problema, somos parte de la solución". Sobre el coronavirus cuenta que se metió en la provincia de modo menos dañino que el fracking, al que Lef define como una rueta: "Se cayó el precio del petróleo y el fracking es muy caro por los químicos y tecnologías para perforar la tierra. Los mejores años de Vaca Muerta no trajeron riqueza sino más endeudamiento provincial y más desigualdad. Ahora las empresas están pidiendo salvataje y que el pueblo les pague la fiesta, con los políticos como voceros de ellas en lugar de representar a la gente".

Lef, detecta una situación hipócrita: "Se tomaron esto en serio porque por primera vez un virus pone en riesgo la salud de gente con plata y poder. Pero flagelos como el hambre, la desocupación, nunca preocupan tanto. Es como cuando te dicen que uses poca agua para lavarte los dientes, pero les permiten a las petroleras contaminar 30 millones de litros en un

Remo e Irmina, en Naturaleza Viva: la agroecología como cambio de matriz social. Lorena en José León Suárez: la pelea por la vida incluso en la basura.

pozo de fracking".

Cree que el coronavirus expresa algo: "Todos los seres somos un solo organismo en el planeta. Estamos interconectados. Entender eso es lo que nos va a permitir pensar en otros modelos productivos". ¿Habrá un cambio de pensamiento? "Tenemos esperanza: vimos cómo en Mendoza se frenó la minería, o en Chubut, o las nuevas generaciones que tienen presente la naturaleza como nunca antes. Mucha gente ahora parece darse cuenta: ojalá eso no dure solo lo que dure la peste".

En Esquel, Chubut, Corina Milán, docente e integrante de la Asamblea No a la Mina refleja la paradoja: en una provincia casi sin infecciones, se vive uno de los mayores niveles de represión y abusos policiales del país. "Como venimos en conflicto desde el año pasado, aquí el coronavirus sirve para tapar todos los reclamos". A las 19.30 las sirenas indican que queda prohibido salir a la calle, y las compras se pueden hacer según la terminación del DNI. El director de Seguridad de la policía Paulino Gómez reclamaba en un audio que se hizo viral "meter gente en cana", mientras se siguen adeudando meses de salarios a los estatales. Las denuncias no llegan a los medios porteños donde, dice Corina, "vemos por televisión las cosas balconeras que hacen, que no tienen nada que ver con nuestra realidad. Pese a todo en Esquel se sigue mucho la ayuda. La gente colabora con el merendero, pone hasta lo que no tiene para las colectas, se arman redes para coser camisolines, de todo. Para mí el pueblo salva al pueblo. Ojalá en la provincia hubiera una clase política parecida a la gente de abajo".

#### REVOLVER

**R**aúl Godoy avisa desde Neuquén que va a tardar un poco en estar disponible para la charla porque está preparando dulce de membrillo casero y no se puede dejar de revolver la olla. Revolver es un verbo apto para este obrero de 54 años, referente de la recuperación de cerámicos Zanon (FASINPAT, Fábrica Sin Patrón). Militante del PTS, dos veces ha sido diputado provincial por el FIT. Cobró solo el sueldo de un maestro, donó el resto a fondos de huelga y en ambas ocasiones volvió a trabajar a la fábrica, actualmente al atomizador de porcelanato. En una intento de desalojo de obreros, la policía local le propinó balazos por la espalda, que le reventaron un tobillo. El juicio se postergó por el coronavirus y Godoy está en su casa recuperando el arte de la olla. "Como nos pasa a todas las cooperativas, se vive casi del día a día, y estas semanas de cuarentena son críticas porque no se ha podido cobrar. Tenemos el plan de 10.000 pesos para monotributistas. Pero estamos sin producir y sin asistencia financiera provincial ni nacional. Hay una absoluta discriminación hasta ahora de las gestiones obreras". Otra recuperada neuquina en plena hecatombe macrista fue la textil Trafal Newen. "Son 25 mujeres. Este año se pusieron a hacer barbijos: ya los venden a clínicas privadas y el Estado les encargó 200.000. Lo primero hicieron es incorporar más compañeras, mientras las empresas grandes solo piensan en echar gente".

Además del membrillo, Raúl ha estado revolviendo otras ideas "Este azote, como siempre, cae sobre los más vulnerables. Es consecuencia el avance del capitalismo reventando la naturaleza, que se le vuelve en contra. No me convencen las propagandas que dicen 'estamos todos juntos' porque después tenés a los Blaquier, los Rocca y demás especulando con la situación. Y para nosotros, la saturación policial en los ba-

rrios que para mí no es por la pandemia, sino pensando en un control social para el día después". Considera que hay conflictos que se agudizarán: "Porque vale más el negocio que las vidas, y ves cómo pega la desigualdad. Se ha destruido la salud pública porque hasta desde el Estado decían que tener camas no es rentable. Apenas hubo un amague del ministro (González García anunció una posible intervención al sistema privado) se armó un lobby gigante para tirar todo atrás".

Imágenes: "Algunos sacan lo peor, con la discriminación a los que trabajan en la salud o con las ideas de un estado policial. Y otros sacan lo mejor: la solidaridad, pensar humanamente, luchar para la dignidad. La cuarentena me hizo pensar en eso: tenemos que tomar la vida en nuestras manos".

#### LA VIDA ES UN QUILOMBO

Aquí duplicamos las ollas populares. En el quilombo, hay que organizarse. No puedo creer lo que pasa con el coronavirus, pero por otro lado pienso que está bien que algo nos conmueva", explica Lorena Pastoriza, una de las fundadoras del barrio 8 de Mayo en 1998 (menemismo explícito), construido sobre uno de los basurales a cielo abierto de José León Suárez por gente que ya no tenía otro lugar en el cual caer viva. No puede contabilizar Lorena qué número de crisis representa la pandemia, porque la crisis ha sido lo normal para ella y para esa comunidad. Pero su palabra recurrente no es crisis: "Esto es un quilombo, pero de aquí también salen cosas buenas. O sea: resultados".

Sobre el quilombo actual: "Hay que impartir el cuidado y no el pánico. Y eso depende mucho de las organizaciones sociales en cada barrio. Acá sabemos quiénes viven hacinados, o cuántas compañeras están en situación de violencia doméstica, o qué pibes corren otros riesgos en su familia además del virus. Y tenés el dengue, que nadie menciona y acá es una muerte asegurada. Lo que decimos es: cuidémonos, tratá de no salir del barrio, pero no esa cosa de quedate en tu casa. No sabés hasta qué punto es peor. Todo es controversial, porque a la vez si entra el virus a la comunidad sería una locura, se van a triplicar los muertos. Vivimos en esa contradicción" dice, aclarando que en buena parte del barrio no hay agua: o sea que hasta para lavarse las manos cantando el feliz cumpleaños hay buscar el agua fuera de casa.

"Es mejor que la gente pueda charlar con una vecina, contar lo que le pasa. La vida aquí no es solo tu casa y por eso armamos las ollas populares en el Centro Comunitario para bancar entre todos", explica mandando fotos de las mujeres del centro con sus barbijos entregando las viandas a las (también) mujeres que se acercan a buscarlas.

"La pandemia tendría que hacernos pensar qué mundo tenemos y cómo queremos vivir. Hacia adelante pienso que los



hijos de puta van a ser más hijos de puta todavía, porque ya se están preparando para ver cómo usufructuar la enfermedad", explica. "Era previsible que manipulando los ecosistemas, comiendo mierda y poniendo la cuestión económica delante de todo, nos diéramos una piña. Uno proyecta lo que desea, y yo pienso en un paradigma distinto, pero te confieso que no lo veo muy arraigado en nuestras vecinas y vecinos. Nos roban todos los derechos, pero siempre tuvimos la esperanza de generar colectivamente un mundo mejor. Difícil, pero muy posible". Lorena cree que una clave es la autonomía: "A nosotros nos parió el hambre, pero siempre quisimos ser independientes. Nos relacionamos con el Estado, pero queremos hacer lo nuestro sin

depende de la teta de alguien, ni estar en la rosca. Si podemos fortalecer lo que hacemos con algo que nos dé el Estado, perfecto. Pero no esperamos que vengan a resolvernos algo. Hay que respetar tu instinto de supervivencia: si queremos algo lo hacemos, avanzamos, y después vemos".

Para comprender: Lorena fue cartonera, hizo piquetes por un tarro de leche, fundó el barrio, el Centro Comunitario que hoy tiene además tres escuelas, un jardín maternal y múltiples actividades y trabajo social con 40 personas trabajando allí. Es de las creadoras de La Bella Flor, cooperativa de reciclado de basura con 116 trabajadores autogestivos que antes eran cirujas, y que ya logró replicar su trabajo en Macachín, La Pampa, mediando el problema del basural con tra-

Raúl en Zanon (Neuquén), la gestión obrera y el arte de tomar la vida en las propias manos. Waldemar en La Carcova: redes comunitarias y familiares en barrios que sobreviven al límite.

bes que podrían estar presos pero cumplen probation. Fue un cambio total para ellos. Generás trabajo de verdad, alimento de verdad, sin pesticidas, podés cambiar el hábito de la gente, y enseguida ves que esto puede abastecer a toda la población. Alimentarte de lo que estás produciendo es un poder, y es maravilloso".

Lorena entonces envía retratos, más que fotos: zapallos de todas las especies, cebollas de verdeo, puerro, morrones, espinaca, choclo... "No te quiero volver loco con tanto bolonqui", agrega Lorena, que deja planeado a MU un proyecto pospandemia: volver al barrio y a su gente para recorrer, registrar y compartir algunas pistas sobre cómo es posible construir vida en medio de un universo sumergido en el quilombo.

## Conocé nuestros canales alternativos.

Recordá que no precisás ir a una sucursal para operar con Banco Provincia, podés realizar tus operaciones de forma rápida y segura desde donde estés.



### Banca Internet Provincia BIP

Transferencias, pago de servicios y tarjetas de crédito, inversiones, préstamos y muchas operaciones más.



### BIP Móvil - descargá la app en la tienda de tu celular.

Transferencias, consultas de saldos y tarjetas de crédito, pago de servicios y más.



### Cajeros automáticos

Extracciones, depósitos en efectivo y cheques las 24 h.



### Extra Cash

Retirá hasta \$8.000 en más de 10.000 locales adheridos con tu Visa débito Banco Provincia.



### Punto Efectivo

Enviá dinero a cualquier persona desde cualquier cajero automático de Banco Provincia/Red Link.

Conocé más en [bancoprovincia.com.ar](http://bancoprovincia.com.ar)

Quedate en casa

Banco Provincia



PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR) O COMUNÍQUESE AL TELÉFONO 0810 122 0333. BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9. CALLE 7 N°726, LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR). CARTERA DE CONSUMO.



## FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
  - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
  - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)

Construir el diseño desde y para el pueblo.

**COOP. DE DISEÑO**

Contactámonos por:  
 DISEÑO INDUSTRIAL  
 DISEÑO GRÁFICO  
 DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño  
[cooperativadedisenio@gmail.com](mailto:cooperativadedisenio@gmail.com)  
[www.cooperativadedisenio.com](http://www.cooperativadedisenio.com)

## Coronavirus en medios

# Mal y Pronto

Qué simboliza el cierre de la editorial PubliExpress, una de las que más vendía en el país: despidos, menos pluralidad, más precarización. La maniobra que intenta justificarse en la pandemia, pero esconde tercerización. El panorama de los impactos al sector comercial y las propuestas desde los medios autogestivos. ▶ FRANCO CIANCAGLINI Y LUCAS PEDULLA

La primera noticia que deja el fin de la editorial Publiexpress después de 24 años es, como siempre tras un cierre, 120 familias en la calle, entre periodistas, administrativos y operarios de la imprenta IPESA, también de los mismos dueños.

La segunda: las empresas de medios comerciales, a pesar de su aparente éxito, siguen forzando procesos de achicamiento, especulación y cierre, ahora con el pretexto de la pandemia.

La tercera: el golpe del cierre de revistas como *Pronto*, la estrella del grupo y líder de su segmento de mercado, afecta no solo a los trabajadores sino a los cañillitas para los cuales esas publicaciones representaban un significativo aporte, y en general a la mentada pluralidad de voces que se sigue concentrando en las mismas manos de siempre.

Cuarta lección: en la medida en que no se democratizan las condiciones de competencia en el mercado de revistas, desde el papel, pasando por los circuitos de distribución y venta, llegando a la pauta publicitaria, las editoriales con corona seguirán monopolizando los kioscos y las más chicas enfrentando condiciones cada vez más adversas.

Y quinta: el futuro de la profesión será ese que sepamos crear juntxs gracias a las lecciones de estos cambios y de estas maniobras, a nuestra capacidad de auto-organización y a la potencia de nuestros saberes, sueños y deseos.

### LA CAÍDA DEL IMPRENTERO

Eduardo Lerner creyó encontrar en el avance de la pandemia el pretexto ideal para concretar un pendiente: cerrar Publiexpress con menor costo económico. Intentó ante la justicia justificar el cierre de la editorial aludiendo al impacto de la pandemia (de la recesión) bajo el amparo que otorgan las razones de "fuerza mayor" y que, según la Ley de Contratos del Trabajo, habilita a indemnizaciones del 50%. Sin embargo, el DNU presidencial para evitar los despidos y la



lucha de sus ex empleados le complica la coartada.

Lerner, de origen colombiano, acento gallego, formado en Estados Unidos y argentino por opción, conoció el éxito como imprentero a principios de la década del 90. Hizo su debut como editor en el 96 con un semanario de espectáculos que rápidamente se posicionó en ventas, *Pronto*, dirigido a un sector popular (arrancó en 2 pesos, cuando *Caras* y *Gente* costaban 5) y que con los años se fue consolidando con primicias, exclusivas y marcas propias. Pero no se quedó ahí: en el 99, según sus creadores para responder a una "fuerte tendencia global a los hábitos saludables", nació *Saber Vivir*; diez años después sacaron a la calle *Buenas ideas*, dirigida a "una mujer casada, con hijos que dedica mucho tiempo a su familia y hogar"; y de 2014 a 2017 lanzaron cuatro publicaciones más: el exitoso *Diario de la Salud*, *Fashion trends*, *Tribuna Económica* y *Mt Slogan*.

Lerner formó así su pequeño imperio y, durante este siglo, creó diversas empresas con los nombres de las calles del barrio de Barracas, donde vivió su editorial: a la imprenta IPESA y Publiexpress se le sumaron Magallanes Media y Azzaro S.A. Los trabajadores de las publicaciones podían estar en una o en otra de manera indistinta, maniobras extrañas que se fueron aceitando cada vez más con el paso de los años.

Su caballito de batalla, *Pronto*, vendió hasta enero 38 mil ejemplares, siendo la revista de espectáculos más pedida en los kioscos argentinos, superando con creces a la competidora *Paparazzi* (casi 24 mil) y duplicando a otras como *Gente* (15 mil en enero).

Dejó de salir la última semana de marzo. En su última tapa, la plazaola del Obelisco y sus anchas avenidas aparecían vacías, todo titulado bajo el lema: "Argentina: vacía de gente, llena de fe. Un país haciéndole frente al coronavirus".

El no predicaría con el ejemplo.

### NEGOCIOS INFECTADOS

El domingo 29 de marzo a las 8:30 AM me suman a un grupo de WhatsApp entre Eduardo Lerner y Abel Nahon (socio y contador) donde empiezan a lamentarse sobre el impacto económico de la pandemia y lo difícil que se iba a poner todo", cuenta el cronista y delegado gremial de *Pronto*, Matías Ayrala. "Yo le pregunté si tenía algo para comunicarme. Quedó ahí".

Al día siguiente Matías -padre reciente- fue a trabajar y escribió una nota sobre la muerte de la novia del futbolista de Vélez Ricardo Centurión. Promediando la tarde, el teléfono le volvió a vibrar: "Era Lerner para comunicarme directamente que cerraban la empresa".

Según la editorial el golpe de efecto para tomar la decisión del cierre fue la postura de los trabajadores gráficos de decidir no imprimir sino aquellas publicaciones "que mantengan informado al conjunto del pueblo", de las que revistas de entretenimiento como *Pronto* quedaron afuera. *Hola* o *Gente*, porque se imprimen en imprentas del Grupo Clarín, sí siguieron saliendo, dato que revela la desigualdad de competencia.

A la baja natural de la venta se le sumó a los editores la caída de la publicidad. Hasta el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) advirtió la preocupante situación a partir del Observatorio Laboral, calculando que "las pymes, emprendimientos autogestionados y freelance, tendrán serios problemas". Se salvan entonces las empresas de medios monopólicas que no viven de la venta ni de la publicidad, sino de otros negocios.

Publiexpress siempre había pilotado las crisis gracias a y junto con IPESA, la imprenta, que en épocas electorales solía salir victoriosa de la impresión de boletas.

Esta vez el destino impuso otra ironía: Lerner y los suyos ganaron una licitación millonaria del Estado para imprimir manuales sobre Coronavirus del Ministerio de Educación por 25 millones de pesos, un día antes de empezar con los despidos.

A pesar del embolso, el plan de cierre continuó.

### CERRAR PARA TERCERIZAR

Pero la versión patronal de la caída de ventas y publicidad parece no explicar el fondo del asunto: "Está claro que una revista que tiene 24 años de existencia, que es la número 1 del país desde hace más de una década, que hoy vende entre 35 y 40 mil ejemplares por semana, no puede presentar en siete días una supuesta inestabilidad que obligue a su cierre", reflexiona el cronista y delegado Ayrala.

Al cierre de esta edición los telegramas seguían llegando, por lo cual si bien la noticia de los despidos circuló antes del DNU presidencial que prohibía las cesantías, en la práctica los despidos de la editorial quedarían sin efecto. Una mesa de conciliación obligatoria en el Ministerio de Trabajo abierta en plena cuarentena obliga a Lerner a reincorporar a los trabajadores, lo cual el imprentero devenido empresario rechaza rotundamente.

En rigor los despedidos de Publiexpress son 45 periodistas, contando decenas de cronistas, fotógrafos y colaboradores eventuales, que eran monotributistas y no trabajaban en relación de dependencia. Si se suman los operarios de IPESA, se llega a la cifra de 120 despedidos por Lerner y los suyos: los hermanos Eduardo y Rubén Grimberg, el contador Nahon, Christian Langenheim y Lisando Carlomagno.

Lo único que dejaron en pie los accionistas es la empresa Magallanes Media, editora de los medios digitales del grupo, entre ellos la web de *Pronto*. El delegado Ayrala sostiene: "Conocemos la estrategia de la patronal, que es la de presentar este cierre fraudulento para, una vez que pueda concretar las indemnizaciones a la baja, volver a reabrir la con personal tercerizado".

Andrea Mazzei confirma esta idea, no como una teoría conspirativa sino como algo que le confesó el propio Eduardo Lerner. Andrea era la editora de *El diario de la salud*, el último semanario creado en el país. Fue también despedida. Y así relata la treta en primera persona en un texto que publicó en sus redes: "Eso me dijo cuando me habló con una voz desconocida, -Andrea... ¿cómo estás? Muy angustiada, le respondí. -Imagínate, yo- me respondió. Y después se ocupó de aclararme que si no aceptábamos la mitad de la indemnización que por ley nos correspondía, iba a declararse en quiebra y cerrar todo. Aunque al minuto, me argumentó, orgulloso como la primera vez que lo vi, yo me quedo con los títulos, con el papel, con las máquinas de la imprenta, y cuando todo esto pase, en unos meses, vuelvo a publicar todo".

Andrea confiesa que la charla la dejó en shock y al momento de hablar con MU aún sigue procesando los 23 años que pasó en la empresa. "Si bien sabía que estábamos vendiendo menos no pensé que nos iba a rajarse en este momento. *Pronto* vendía 120, 140 mil mensuales. *El diario de la salud* llegó a vender 40 mil ejemplares semanales. Entende-

mos que hay una caída abrupta del papel pero creo que la editorial no estaba para cerrar todavía, no solo por las ventas certificadas por el IVC: hay otras muchas peor que se siguen sosteniendo".

Andrea trabajaba en Publiexpress desde el 97; fue la primera editora de la revista *Mujer Única* ese año, y luego la editora fundacional de *El diario de la salud*, el semanario de salud más vendido en el país, que realizaba junto a 3 redactoras que trabajaban medio tiempo y cobraban 20 mil pesos cada una: "Hacían todo". También ellas fueron despedidas.

Desde su casa, aislada en cuarentena, Andrea reflexiona: "Estoy muy desilusionada. Aposté todo el tiempo a trabajar en esta empresa, nunca generé mi propio emprendimiento que podría haberlo hecho con amigos. Me parece que lo que es una empresa como editorial y redacción tal como la conocíamos, se terminó. No sé qué va a pasar cuando termine la pandemia; me parece una frase hecha pero creo que de verdad el mundo va a estar diferente, también para cosas buenas. En épocas de crisis uno tiene que encontrar otras cosas para hacer. Pensé en armar mi propia página y empezar a escribir cosas".

Cómo piensa que quedará parada la industria gráfica: "Creo que en este momento de crisis del papel quedarían las revistas más de nicho, incluso las autogestionadas. Si bien debe ser duro mantenerlos en esta época -desde conseguir papel hasta que les paguen la pauta- me parece que todo lo que es de nicho es lo que la gente quiere leer, porque eso no lo encontrás en internet ni en otro lado".

### EL GOLPE Y LA ESPERANZA

El Sindicato de Prensa de Buenos Aires denunció más de 4500 despidos de trabajadores y trabajadoras de prensa en todo el país durante los últimos cuatro años. Su secretario general, Fernando Tato Dondero, dice que la situación coronavirus profundizó los problemas que ya había, sobre todo, dentro del sector privado:

- En *Diario Popular* se viene pagando en cuotas hace cuatro meses.
- En Editorial Atlántida hay amenazas de despidos a al menos 35 personas, entre periodistas, diseñadores y fotógrafos.
- En Radio Metro hubo paro de productores.
- Perfil adeuda pagos de hasta seis meses a sus colaboradores. Según un informe del sindicato en base a una encuesta a 300 trabajadores y trabajadoras precarizados, el 79% declaró que factura menos de \$14.000 al mes.
- En los medios públicos, el diálogo mejoró pero todavía no se tocó lo salarial. Dondero: "La situación es muy mala, pese a que, como ya sabemos, hubo publicidad oficial. La pauta que estaba restringida o parada, se abrió, tanto en la Ciudad como en Nación. Pero con las patronales, no hay

vuelta. Sin duda la flexibilización es algo que impulsan ahora aún más, y si no tenemos colectivos fuertes que se planten en asambleas, las empresas van a avanzar de manera absoluta".

Qué hace falta: "Si no nos organizamos nos pasan por arriba independientemente de los esfuerzos individuales que puedan hacer medios recuperados, cooperativos, comunitarios, colectivos organizados de medios públicos o privados. Necesitamos una organización más férrea. Pero hay mucha juventud, y a eso le tengo más confianza".

### SOBRE HUESOS & DERRAMES

El sector comunitario, autogestivo y cooperativo atraviesa una complejidad particular.

Pablo Antonini es el presidente del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), una organización que nuclea a 91 asociadas en todo el país, y coincide con Dondero en que el golpe de la pandemia se suma las dificultades que atravesó el sector durante el macrismo. "Tuvimos que resistir a los tarifazos, padecimos la clausura de algunas emisoras, fuimos absolutamente discriminados en el reparto de pauta oficial", enumera la historia reciente. "Una radio comunitaria tiene como definición no cerrar ni despedir a nadie, más ahora que no podemos dejarle la agenda a los medios de los grupos económicos, que fomentan el discurso del miedo y del sensacionalismo. En la crisis tenemos que evidenciar más que nunca la necesidad de que haya medios populares fuertes".

Otro caso similar es el de las publicaciones gráficas nucleadas en la Asociación de Revistas Culturales e Independientes de Argentina (ARECIA), un sector que llegó al cambio de Gobierno en estado de emergencia por el impacto que provocó la devaluación en su estructura de costos, con muchas publicaciones que redujeron su cantidad de páginas o tirada, se mudaron a la web o directamente dejaron de editarse.

El presidente Alberto Fernández habló en la apertura de sesiones del Congreso sobre empezar a destinar pauta a contenidos educativos como una forma de fijar un criterio sobre un manejo que históricamente fue discrecional -aunque en su discurso sólo mencionó a los medios privados y públicos, y no al sector cooperativo y comunitario-, pero hasta la emergencia coronavirus no hubo ninguna novedad. Previo a dictarse la cuarentena, fue público su encuentro con los representantes de empresas (Perfil, Infobae, América, La Nación, Clarín, Grupo Alpha, Canal 26, Grupo Octubre, Popular), y como apuntó Dondero, durante las semanas de aislamiento se destinó una ayuda económica a esas empresas.

Antonini cuenta cómo se trata al sector comunitario: "Tuvimos reuniones, expresiones de voluntad, nada comparable en el trato de la etapa anterior, y hubo algunas ra-

dos que pudieron acceder a alguna pauta. Pero estamos lejos de una política democrática y federal de asignación de publicidad oficial. Es importante que se haya simplificado la inscripción para el acceso de medios, pero lo que nos preocupa es que si no queda clara en este momento la importancia de una política de distribución federal y democrática, ¿cuándo va a ser? Me refiero a una política, y no a que te tiren un hueso".

La diferencia: "FARCO cumple 25 años en agosto, hay emisoras que tienen 32 años de existencia, lo cual muestra una probada sostenibilidad en estos contextos, incluso en esta pandemia. Podemos pensar que hay cuestiones organizativas o administrativas que están terminando de acomodarse, pero la verdad es que no tenemos más tiempo".

La situación es extensible a todos los sectores autogestivos y cooperativos.

### CÓMO SEGUIMOS

Además de esta discusión, FARCO y ARECIA -junto a diarios recuperados y canales de TV comunitarios- participan de la Iniciativa para el Pluralismo y la Diversidad, una confluencia de medios sin fines de lucro de todo el país que impulsan un proyecto de ley que fije condiciones de financiamiento y fomento al pluralismo informativo. La iniciativa no habla de regulación de pauta oficial, sino de construir mecanismos que puedan corregir las asimetrías regulatorias para estos medios en un escenario de concentración mediática, que afecta seriamente a la libertad de expresión en Argentina. Un ejemplo: sólo cuatro grupos empresariales acaparan el 74% de los diarios impresos, alcanzan el 56,7% de la audiencia en TV abierta y el 53% en radio en todo el país. Los detalles de la iniciativa pueden leerse en [www.pluralismo.com.ar](http://www.pluralismo.com.ar).

¿Qué hace falta para cristalizar eso? Antonini: "Existen hoy compañeros históricos de lucha en lugares importantes, pero no es la visión que prima en la escala de prioridades de política pública. Está la mirada que te trata como una pyme con una línea editorial piola. Pero una cosa es un pequeño propietario con dos o tres empleados, y otra son organizaciones de 15, 30 o hasta 100 personas. Esto no termina de verse como valor estratégico".

Cómo se imagina el escenario post cuarentena: "Quiero creer que parte de lo que estamos hablando va a ser entendido y se va a traducir en políticas. La realidad va dejando poco margen para no verla. Cuando los que estamos al pie de cañón y seguimos adelante somos mayoritariamente medios comunitarios, eso te tiene que dar alguna lectura. Creo que vamos a salir de esta con medios comunitarios aún más fuertes. Está todo dado para que cada una de estas cuestiones se empiece a traducir en políticas concretas, y ya no sólo de derrame sino de fortalecimiento de medios, de distribución de la pauta y una política de comunicación con un criterio democrático y federal".



INSTITUTO  
MOVILIZADOR  
DE FONDOS  
COOPERATIVOS  
COOPERATIVA LIMITADA

## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a [secretaria@imfc.coop](mailto:secretaria@imfc.coop)

Visite nuestro portal [www.imfc.coop](http://www.imfc.coop)



# Defensoría del Pueblo

## Ciudad Autónoma de Buenos Aires

@DefensoriaCABA DefensoriaCABA  
[www.defensoria.org.ar](http://www.defensoria.org.ar)

Atención al Vecino Av. Belgrano 673  
0800 999 3722

## Hackers, big data y autogestión

## Tomar el control



Qué pasa en la web en tiempos de coronavirus y conexiones con picos de tráfico de datos. De las falencias de seguridad de Zoom a pensar tecnologías libres. Cómo construimos nuevas formas de cuidado. ¿Hasta dónde la vigilancia cuida la salud y no quiebra nuestra privacidad? ¿Es posible la red cuando se habla de aislamiento? Juegos, afectos y un documental de lavaca para seguir buscando preguntas. ▶ LUCAS PEDULLA

El artículo se publicó en *Vice* y se llama: “¿Trabajando desde casa? Zoom le dice a tu jefe si no estás prestando atención”.

La nota describe cómo la plataforma de videoconferencias Zoom, masivamente utilizada desde colegios hasta gobiernos de todo el mundo para reuniones a distancia en medio de la pandemia global del Covid 19, tiene una función llamada “seguimiento de atención”. Eso le otorga el poder al administrador –siempre, en la jerga, el nombre es masculino– para rastrear si los participantes de una sesión hicieron click fuera de la ventana activa por más de medio minuto. Rápidamente los cuestionamientos corrieron por Twitter, en los que se marcaba que podía ser utilizado por los jefes para penalizar a sus empleados.

Zoom es una de las grandes ganadoras durante la cuarentena global: la empresa logró alcanzar un pico de 200 millones de llamadas por día, cuando en diciembre del año pasado había logrado un máximo de 10 millones. Pero las críticas también

crecieron de forma exponencial por sus falencias en cuestiones de seguridad, y hasta el propio CEO de la compañía, Eric Yuan, salió a pedir disculpas: desde robos de credenciales e instalación de malware hasta accesos a las cámaras y los micrófonos sin la noción del usuario. Un ejemplo: la oficina del FBI en Boston, Estados Unidos, advirtió a los usuarios que no celebraran encuentros en la opción pública de la app ya que recibieron reportes de dos personas no identificadas que irrumpieron en sesiones escolares.

La práctica de personas interrumpiendo videoconferencias a las que no fueron invitadas ya tiene un nombre: *Zoombombing*. Un empleado de la BBC contó otro caso: estaba asistiendo a una sinagoga virtual cuando el número de 205 conexiones se incrementó misteriosamente a 243. El rabino recién cortó la comunicación cuando recibió por WhatsApp que los intrusos estaban inundando la sesión con mensajes antisemitas.

Zoom es tan solo una de las plataformas cuyas descargas y pagos en versión premium se dispararon, junto a otras co-

mo Hangouts (propiedad de Google) o Houseparty, habitual entre jóvenes ya que permite jugar en línea, aunque tampoco se salvó: recibió denuncias de varios usuarios por robos de sus cuentas de Netflix y de Spotify tras terminar las sesiones. La empresa negó los hechos, habló de una campaña de difamación para dañar la reputación y ofreció un millón de dólares a quien mostrara pruebas.

Las batallas ocurren y se libran en territorios que no podemos imaginar, mientras en medio del encierro surge una pregunta inquietante: ¿qué pasa con nuestros datos?

## KILL BILL &amp; CUIDADOS

Saico sugiere que hablemos a través de Meet Jitsi, una plataforma realizada por código abierto (cualquier programador puede sugerir una modificación para mejorar el original), y no por Zoom. Es uno de los hackers que aparecen en *Hack&Pop*, la nueva producción audiovisual de *lavaca*, estrenada

el 1º de abril por todas nuestras plataformas y que puede verse en nuestra web *lavaca.org*, y que indaga sobre el universo hacker en Argentina. La producción de la serie comenzó durante 2019, fruto de la relación de nuestra cooperativa con diversas comunidades hackers y movimientos de software libre, para mostrar que, lejos de la representación delictiva y de los estereotipos hostiles, se trata de redes que piensan la tecnología y su aplicación para un mundo más justo.

Sucedió algo impensado. Cuando empezó la producción, no había pandemia global. Hoy, a partir de las nuevas configuraciones que la cuarentena va montando en los territorios, las voces de *Hack&Pop* nos revelan nuevos significados.

Y, también, nuevas preguntas. Saico coincide en que estamos atravesando un momento distópico, pero que la fantasía de armar barricadas en las calles quedará para otro momento: “Hay una especie de responsabilidad social que atraviesa todo, excepto que seas un cheto y que pase lo que vemos todos los días.

Por más que a mí no me afecte, me preocupo por los demás”.

Uno de los primeros filósofos en plantear los escenarios posibles sobre el coronavirus fue el esloveno Slavov Žizek, que definió a la pandemia como “un golpe a lo Kill Bill al sistema capitalista”. El surcoreano Byung Chul Han se sumó luego, pero advirtiendo: “Ningún virus es capaz de hacer la revolución”, ejemplificando de qué forma la eficiencia en el control de la pandemia en los países asiáticos conllevó la aceptación de un Estado policial digital, con drones que te siguen si quebrás la cuarentena.

Saico piensa: “Cuando se habla de infectar al sistema de un comunismo es porque, en realidad, se está empezando a notar que hay cosas que escapan al mercado. El mercado no puede ser el fin último de la sociedad, y eso quedó en evidencia, porque no puede regular la pandemia, por ejemplo. Es obvio que de acá no vamos a salir con una revolución bolchevique, pero nadie es uno solo, nadie sobrevive por sí mismo, y siempre se necesita a un grupo de personas alrededor para poder funcionar bien. Se crean nuevas redes de cuidado, y si bien no hay un pensamiento colectivo a nivel país o pueblo, sí se refuerzan ciertos protocolos desde el grupo en el cual uno se identifica”.

De qué forma se traduce ese código en la web: “Pienso en esa distinción de trabajadores esenciales: hay gente en bicicletas que sigue haciendo delivery porque todo circula por circuitos de comunicación que son puramente virtuales. Eso nos ayuda a pensar qué tipo de vínculos tenemos por Internet. Los hackers tendríamos que pensar cómo hacer para que los Estados no se aprovechen de la situación para tomar más control del que tenían. Zoom, por ejemplo, es la estrella del momento, pero manda tus datos a Facebook, por más que no tengas cuenta premium. Tenemos que estar pendientes de qué pasa con la tecnología. ¿Qué pasa con la app del Estado que salió ahora para detectar el coronavirus? Estaría muy bueno si fuera un código que se pudiera construir colectivamente. ¿Cómo podemos hacer para crear herramientas de cuidados colectivos? ¿Cómo construís herramientas para prevenir los abusos policiales en los barrios?”.

## LA TENSIÓN

Con cifras de 2018, la consultora Domino elaboró una infografía que tituló *Los datos nunca duermen*. Para tener una dimensión, los seres humanos producimos:

- Dos millones y medio de terabytes de información por día.
- En tan solo un minuto, mandamos 38 millones de mensajes de WhatsApp.
- Hacemos 3 millones y medio de búsquedas en Google.
- Subimos más de 49 mil fotos a Instagram.
- Posteamos 500 mil tuits.

Nuestra información personal se transformó en un producto más de compra y venta, negociado por corporaciones a escala mundial. Nuestros nombres, datos, ubicaciones, hábitos, gustos, números de tarjetas de crédito, son analizados y clasificados en algoritmos para conocernos como consumidores, diseñar un perfil específico para agencias de publicidad o segmentar posibles votantes, como demostró el documental *Nada es privado*, en relación a la empresa Cambridge Analytica y la manipulación de datos de usuarios para elecciones en países de todo el mundo, entre ellos Argentina. Ahora bien, ¿Internet es eso? ¿Qué implica pensarlo en estos tiempos?

Tes es otra de las hackers que aparece en *Hack&Pop* y, también por Meet Jitsi, habla de ser cauta con lo que se dice en este momento de cuarentena extraordinaria: “La vigilancia estatal es una batalla importante para dar, pero al mismo tiempo es un momento muy particular donde se juega la salud pública de gente que por ahí la pasa muy mal. En otro contexto, opinaría más con los tapones de punta, desde mi casa y con mis privilegios de agua potable e Internet, pero las cosas se ponen más complejas: hay que hablar sobre cómo cuidamos la salud pública a la vez que nuestra privacidad”.

La pregunta que surge es si son verdaderamente necesarias estas aplicaciones. “¿Por qué no ponemos el foco en la infraestructura de la salud pública? Parece que una app viene a salvarnos las papas, cuando puede haber otros puntos de fuga. Quizá pueda traquearnos y hacer algo, pero la pregunta es qué pasa después con eso. Como sucede con otras cosas, esa tecnología la naturalizamos y luego sigue funcionando. Ahora hay mucho afán de criticar a los chinos por la vigilancia, pero en Occidente y hasta hace poco estábamos discutiendo la persecución biométrica en la Ciudad de Buenos Aires”.

Tes se refiere a la implementación de un software de reconocimiento facial instalado sobre la infraestructura existente de las cámaras de seguridad y de los Centros de Monitoreo en la Ciudad. La Defensoría del Pueblo –entre otros organismos– objetó el sistema y mencionó puntualmente tres casos de personas que estuvieron detenidas cuando no eran las personas buscadas: una de ellas, Guillermo Ibarrola, se pasó seis días detenido por un error en los datos comunicados. La mayoría de los “falsos positivos” ocurren por errores en los datos filiatorios y de tipo de datos mal cargados, como también pedidos de detenciones que habían quedado sin efecto pero nunca fueron comunicados. Sobre ese universo también indaga *Hack&Pop*. Tes: “¿Por qué tenemos que elegir entre privacidad y salud pública? ¿Por qué no se pueden desarrollar tecnologías que, al mismo tiempo, cuiden la privacidad? Se podrían promover apps de cuidado de información personal en los celulares de cada uno, por ejemplo”.

En el documental de *lavaca*, *Tes* lleva a cuestionarnos –por ejemplo– por qué Google decide qué mostrarnos en su buscador ante cada pregunta que tipeamos y por qué se forman contratos sociales que naturalizan la búsqueda de nuestras preguntas a través de una corporación. Su visión: “Por más que pensemos que el capitalismo está en un parate, el capitalismo sigue y el capitalismo de plataformas sigue funcionando, pero cuando el límite de lo posible se mueve, naturalizamos el consumo de esos datos. Es jeví que una aplicación nos pregunte con quién estuvimos. De nuevo, la tensión. Y más en este momento, la tensión es en base a una pregunta: ¿hasta dónde?”.

## PUNTOS DE FUGA

Como apuntó Saico, para *Tes* la pregunta puede ejemplificarse a través de dónde estamos sosteniendo esta conversación. “Estamos hablando a través de Meet Jitsi, y la diferencia entre esto y Zoom es enorme. Es software libre, por lo que puedes acceder al código fuente de cómo se programó y eso permite a la comunidad hacerle auditorías de seguridad. Algo que obviamente Zoom no hace porque su modelo de negocios implica la oscuridad y secretismo del código. No es que la tecnología es imposible de manejar de manera cuidada. Se puede. Solo que lo que mueve el negocio de todo esto va por otra parte: los que hacen Meet Jitsi son activistas”.

En las últimas semanas la empresa estatal ARSAT lanzó un desarrollo propio montado sobre Jitsi, destinado en un primer momento al uso en organismos públicos. “Quiere decir que hay manera de producir tecnología con visión más transformadora y no avasalladora de los derechos. Se puede. Solo que lo que venden es una caja negra que no sabes cómo funciona y que es de última moda, pero se pueden hacer otras cosas”.

Con la web como un escenario de disputa crucial en estos días, *Tes* tampoco deja de pensar en territorios físicos y materiales, en contrapunto con la virtualidad: “Dejar la calle y quedar aislados y desorganizados es un tema, porque por más que active comunidades sigo pensando en la importancia de la lucha y la organización en el espacio público. La desafección de los cuerpos es una alarma. Porque, más allá de los anonimatos que intentamos ejercer, creemos en los lazos comunitarios y territoriales cuya construcción se da en espacios físicos, como los Hacklabs”. Los hacklabs son sitios físicos de encuentro y de trabajo colectivo, en los que socializan sus conocimientos y promueven nuevas herramientas no privativas de comunicación. “No me parece que baste solo lo virtual, pero lo digital es un terreno de lucha, y hoy es un espacio cercado por muchas corporaciones. Tiene puntos de fuga, pero no es lo que predomina”.

Un ejemplo: “Quedó patente con la cantidad de contenidos que se empezaron a liberar cuando quedamos aislados. Todo bien, pero hasta ayer no estaban liberados. Hay estrategias armadas. Hay grupos que se dedican a ver cuándo caen los derechos de autor para comunicar que hoy se liberó tal obra. Eso te da una idea: ¿todos estos contenidos estaban cercados? Es una batalla interesante. Y, con esto, todos se volcaron a Zoom. ¿Qué info sensible está circulando por ahí? Todo está pensado por estructuras que asociamos a Internet: pensamos que Google es Internet, pero es un buscador de una empresa privada que tiene todos nuestros datos. Y es una batalla que se está perdiendo”.

## JUEGOS &amp; AFECTOS

Saico se pregunta por el día después de toda esta locura. “Las sociedades cambian mucho más lento, y no me imagino que nos lleve a un cambio crucial. Pero siento que personajes como Boris Johnson, Trump, Bolsonaro y toda esa política postmoderna que venía en auge está llegando a su fin. Y eso es clave, porque se notó que no solo son irresponsables e ineficientes, sino también un peligro para toda la humanidad”.

¿Hay forma de hackear la pandemia? Saico piensa: “Estoy dedicando mucho tiempo a crear servidores y jugar con mis amigos, a tratar de acercarme, a pesar del aislamiento. También a crear redes de cuidado. Hay mucha gente viviendo sola, entonces tenemos que chequear si están bien, si necesitan algo, más que pensar en cómo se va a solucionar esto a nivel global”.

En *Hack&Pop*, otro de los protagonistas es Cypher, el creador de *Taringa*, que llegó a ser la segunda red social más utilizada en Argentina, y la tercera en América Latina. Él también le quita solemnidad a toda esta discusión: “Uno puede crearse sus propios espacios en lugar de llorar por lugaritos de no tener una plataforma o quejándose de cómo funciona Facebook. No existía Facebook cuando hice *Taringa*. Era lograr tener mi propio espacio. Después fue el espacio de un montón de otras personas, que a su vez empezaron a crear sus propios espacios”.

Tes define a la persona hacker como alguien que busca entender cómo funcionan las cosas. Y, para entenderlo, busca desarrollar esas cosas y armarlas bajo una lógica diferente.

¿Qué es lo que la sociedad rearmará una vez que todo esto termine?

Cypher plantea: “Se le atribuye el logro del aparato represivo o vigilante a la tecnología, a lo virtual, a Internet. Y me parece que es un error garrafal. Porque todas esas cosas nos sirven y les van a servir a las generaciones venideras para tomar el control”.

Continuará...

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...  
¿hace falta seguir apoyándolos?  
No compres más a las grandes empresas,  
sumate a una opción de consumo popular y solidario  
Puente del Sur

puedentelurcoop@gmail.com  
www.puedentelurcoop.com.ar  
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053  
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública  
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



CTERA

ETA

ETA  
de los trabajadores

## Naturaleza y virus, según el arquitecto brasileño Paulo Tavares

# La selva del futuro

¿Cómo pensar las ciudades – y la civilización en general- desde su relación con la naturaleza y la historia? Las enseñanzas de la arquitectura indígena para pensar los “límites” de una casa. Los desaparecidos de la selva. El desafío arquitectónico que abre el confinamiento, y el cambio de paradigma que trajo el coronavirus: lo local, las redes y la tierra, alguna de las claves. **SOLEDAD BARRUTI**

### PARA COMBATIR AL CORONAVIRUS

## Cuidémonos entre todos

Salí de tu casa solo a comprar alimentos o medicamentos y si sos persona de riesgo pedile ayuda a un familiar o amigo.

Si tenés fiebre y dolor de garganta o tos, COMUNICATE CON EL 148.



MUNICIPIO DE MORÓN

**E**l coronavirus es, antes que una enfermedad, un miedo: a lo desconocido, a los límites del cuerpo, a la muerte. Da legalidad –al fin y sin más metáforas– a un poderoso sistema de vigilancia y castigo hoy representado como la salvación; y garantiza el encierro en estos espacios urbanos que ponen a prueba su diseño y propósito. Esperamos que las ciudades nos aislen con cemento y vidrio de la afuera inhóspita. Y lo hacemos juntos, de a todos a la vez, ejerciendo una ciudadanía que pareciera nos hermana, aunque algunos vivamos en casas con techos de verdad y otros, acomodados entre cartones.

El objetivo en común es contener la pandemia que amenaza a nuestra civilización. Y lo hacemos guarecidos en aquello que más íntimamente nos constituye como tal. Porque, ¿qué es la civilización sino la posibilidad de levantar paredes? Nuestro modo de vida es opuesto a ese caos salvaje en el que representamos a la naturaleza; un lugar que a partir de entonces –pongamosle, los romanos– solo puede ser habitado por primitivos o incivilizados.

La ciudad es, antes que viviendas, un sistema de defensa. Declaramos la guerra a selvas, bosques, montes –y lo que sea que vive ahí adentro– y hoy nos acuartelamos, con todo el lenguaje bélico, dentro de alguna de las mil vertientes estéticas que habitan lo urbano, para librar la nueva batalla. Porque derribadas las teorías conspiranoicas del enemigo interno (otro humano diseñando a la criatura invisible en un laboratorio), el virus es eso: un misil que llega del centro del centro de lo indómito, el interior un animal silvestre –presumiblemente un murciélago cuyo entorno natural fue destruido– a romper nuestros pulmones, nuestra forma de vida, nuestras certezas...

Bueno. Algo que no está tan mal: lo de las certezas. Pude resultar esperanzador, de hecho. Intentémoslo.

### ENEMIGOS NATURALES

**C**on las manos bien lavadas pero sin el terror que nos lleva a la parálisis parapolicial, habitemos un rato un punto de vista periférico, desobediante y subversivo desde donde el coronavirus puede devolvernos a lo mejor que sabemos hacer: detenernos, dejarnos atravesar, sentir lo que pasa y formularnos preguntas.

Por ejemplo: ¿qué es el amparo? ¿Qué, nuestra civilización? ¿Son las ciudades guaridas o nos están dejando a la intemperie? ¿Hay otro modo posible de habitar la tierra? ¿De construir?

“Esta puede ser una buena oportunidad para repensarnos, repensar nuestro sistema, los espacios urbanos en sí mismos y su relación con la naturaleza. **Reconectar nuestra civilización a lo que está vivo: ese es el único modo de reconstruir el sistema inmunológico terrestre que permite que la vida prospere**”, dice Paulo Tavares, que no es filósofo ni ecólogo sino parte de una disciplina cuya deconstrucción resulta tan sorprendente como urgente: la arquitectura.

Tavares tiene 39 años, es brasileño y viene investigando sobre estas temáticas desde que era estudiante en la universidad de Campinas, en San Pablo. Sus trabajos incluyen textos, conferencias y muestras en las ferias más prestigiosas del mundo. Es parte de Forensic Architecture, un colectivo de investigación con sede en la Universidad de Londres que utiliza a la arquitectura como una caja de herramientas de defensa y protección de derechos humanos. Además es docente universitario y tiene tres libros publicados –*Las leyes del bosque*, *Memorias de la tierra* y *Deshabitar*–, toda una superproducción con la que logra sacudir a su profesión desde el epicentro mismo que la legitima.

“La arquitectura tiene mucho que ver con lo que está ocurriendo, con esta crisis civilizatoria. Ha sido históricamente un instrumento de colonización. Y debe ser deconstruida desde ahí”.

### ¿Cómo desarmarla?

La arquitectura es un instrumento de domesticación de la naturaleza; construcciones que prometen el desarrollo humano quitándole de lo salvaje. Esa matriz de la disciplina se puede analizar desde un contexto histórico, donde podemos comprobar cómo todo planeamiento urbano parte de la misma premisa y toma el mismo rumbo, epistemológicamente hablando. Miremos lo que ocurre con las narraciones y los mitos desde la fundación de Roma, por ejemplo: la ciudad surge contra la naturaleza, y todo lo que está por fuera será de ahí en más narrado como la barbarie, donde reside lo no humano.

**El enemigo de lo que una ciudad puede ser, eso pasa a ser la naturaleza.**

Sí. Y la civilización es definida así: por los grados de complejidad urbana que logra. Es un paradigma que se mantiene hasta ahora. Pero, como el mundo se derrumba, a la arquitectura le toca repensar sus campos de conocimiento. **Imagino que es un proceso que debe encontrar grandes resistencias...**

Es que la arquitectura siempre estuvo vinculada a las instituciones –los imperios, la Iglesia, los gobiernos–, los lugares de poder que causaron esta crisis. Modificar la disciplina requiere en primer término adoptar una perspectiva decolonial cuando la arquitectura es un instrumento de colonización.

### LA DOBLE DESAPARICIÓN

**H**ay muchos ejemplos que pueden dar cuenta de este fenómeno desde América: un continente entero donde vivían miles de pueblos, con sus distintas lenguas y saberes, conquistado completamente por otro, hecho de palacios, templos y urbanidades. Pero quizás uno de los más gráficos y a la vez inexplicados al día de hoy es el que Tavares ha dedicado más años de investigación: la arquitectura que utilizó la dictadura en Brasil para “modernizar” la selva. Una irrupción violenta de deforestación sistemática y construcciones planificadas que devino ecocidio evidente y genocidio silenciado. “La misión modernizadora del gobierno militar sacó miles de indígenas de sus aldeas y los relocalizó en pueblos construidos especialmente, mientras abrían espacios en la tierra indígena para avanzar en el proyecto Expansión de fronteras”, explica Tavares en una conferencia que se puede ver en Youtube. Las fotos de archivo que acompañan su presentación muestran curas, militares e indígenas en lo que pareciera ser casi una misión de paz. Pero lo que ocultan es atroz: una nueva categoría de desaparecidos.

“La exposición del terrorismo de Estado en las ciudades por parte de los movimientos de derechos humanos se basa en la búsqueda e identificación de los cuerpos para mapear esa la violencia sistemática, y de ser posible devolver los restos a los familiares. Esa identificación está sostenida por el mecanismo de individuación que les dio antes el Estado: la existencia de esas personas está registrada, los desaparecidos tenían un documento de identidad. De hecho una de las representaciones colectivas más visibles de las desapariciones forzadas son las fotos individuales de esos desaparecidos –muchas tomadas de documento o pasaportes– y puestas juntas (...) Bueno, en los desaparecidos de la selva eso no existe. **No hay registro de la violencia que tuvo la guerra sucia en las comunidades indígenas. De los secuestros y asesinatos no quedaron evidencias en primer término porque esas personas no estaban configuradas de ningún modo en los sistemas de burocracia estatal. Indocumentados, invisibilizados, los indígenas en dictadura fueron doblemente desaparecidos**”, dice Tavares.

Y enseguida muestra una imagen perturbadora: la foto cenital de una aldea en medio de la selva, siendo quemada. “Las aldeas indígenas están hechas con los mismos materiales del bosque y por eso también parecen haber desaparecido sin dejar rastros”, dice Tavares. “O eso creíamos”, dice, y muestra otra foto: un paisaje verde, otra vez captado de arriba, que a

simple vista pareciera ser la selva cerrada sobre sí misma 40 años más tarde. “Sin embargo hoy la tecnología permite rastrear el bosque como si fueran ruinas arqueológicas”, dice Tavares y explica cómo utilizó mapas satelitales de la NASA para evaluar el crecimiento vegetal más nuevo y contrastarlo con el más añejo, y así redistribuir lo que había antes, descubriendo para el mundo no solo la dimensión que tenían esas ciudades enteras en medio de la selva, habitadas por miles de personas que fueron relocalizadas o asesinadas; sino además demostrando que tal cosa sí existe: hay una arquitectura en la selva que fue producida durante miles de años por culturas que supieron –y aún saben– hacerse vidas ahí adentro, multiplicando la diversidad en vez de destruirla.

**Sin embargo, esas poblaciones eran consideradas primitivas por sus propias condiciones de vivienda.**

Uno de los elementos centrales que se estudia en arquitectura es la cabaña indígena. La cabaña es aislada como un objeto y analizada como una vivienda precaria que vamos a dejar atrás. Y acá hay nuevamente algo que decir de la arquitectura: el discurso que maneja es siempre el de mejorar la vida de las personas: casas confortables, lindas habitaciones. Es una especie de karma, su actuación tiene que ser positiva y llevamos hacia el futuro. **Si nos nutrimos de otras disciplinas como la antropología podemos ver que esas cabañas son piezas sofisticadas, con una gran tecnología y diseño para ser funcionales a un contexto más amplio: un modo de vida que posibilitaba muchas relaciones. Lo que se ve no es lo que vieron los conquistadores, o los militares –falta de arquitectura–, sino otra forma arquitectónica, una propia del lugar con elementos de una naturaleza completamente distinta.**

**Debe resultar muy desafiante aceptar eso.** Sí. Solo cambiando nuestra forma de mirar podemos empezar a entender la tecnología y el diseño que hay detrás de las formas de vida indígenas. La arquitectura indígena no surge antagónica a la naturaleza, no está basada en una relación de poder y por ende de animosidad con el entorno, sino en una relación horizontal y conectada. Por eso aislando la cabaña, dibujándola en un libro o proyectándola en una clase, sin la trama cosmológica que la vincula al sistema de producción que se da en la selva, es solo un objeto precario.

**Entonces lo que desaparece con esa otra arquitectura, o con su negación, es otra forma de vida posible, una habitación en la naturaleza.**

Claro. Cuando la dictadura propone “ingresar a los primitivos a la civilización”, se hace lo mismo con las tierras que ellos habitaban. Las tierras conquistadas también pasan a ser tomadas como espacios inexplorados y salvajes, por supuesto sub aprovechados. La productividad es modernidad y eso se propone. La eliminación cultural, ese genocidio, vi-r-proceso ecocida. Es increíble que el imaginario de creación de las ciudades las configura montadas sobre territorios inhabitados. No páramos vacíos, más bien lugares con plantas entre las que hubo que hacerse espacio. Cuando en realidad nuestras ciudades fueron hogar de muchas formas de vida diferentes a las que se desplazó y asesinó, muchas de ellas humanas. El proceso es incesante y hoy entró en su estadio más violento. **No solo en Brasil...**

No, son procesos necropolíticos que están experimentando una escalada particular en América Latina. Hace un tiempo la organización Global Witness empezó a hacer un mapeo de los asesinatos de defensores de la naturaleza, que en nuestra región ocurren más que en ningún otro lugar del mundo, y es muy claro que no son episodios aislados. A quienes se asesina es a indígenas y campesinos vulnerabilizados, que están luchando por su propia supervivencia, y por cuenta de eso, luchando por la naturaleza. **Son los que mejor evidencian que no existen los derechos humanos sin los derechos ambientales, que ambos se defienden juntos. Y a la vez, ambos se destruyen juntos. Contra ellos hay un comando que tiene terratenientes, corporaciones, fuerzas institucionales que necesitan eliminar esas distancias, por lo mismo que ocurrió siempre:**

porque la relación que esas personas establecen con el territorio imposibilita el uso que esos grupos de poder les quieren dar. Ellos saben, porque lo han aprendido históricamente, que el modo de vida es la resistencia y eso es lo que buscan eliminar.

**Otra de las formas de eliminación que abor-dás con tu trabajo es la de la apropiación cultural. ¿Podrías contar de qué se trata?**

El sistema es muy perverso: los propios símbolos de esas culturas terminan vendidos en lugares turísticos, expuestos en ferias de arte, o copiados para su réplica seriada. Poner en valor los objetos o manifestaciones culturales despojados de las explicaciones sociopolíticas que generan esos objetos y prácticas es parte del proceso de eliminación. Y ha ocurrido históricamente: se robaron objetos de las comunidades, y se expusieron como objetos descontextualizados hasta personas. No hay un mejor modo de demostrar que esas culturas están muertas que hacer eso: museificarlas, copiarlas, matar su identidad. Y la gente va y lo consume sin ver que funciona como un velo que cubre y hasta legitima el proceso de violencia. Porque esos cuerpos que hacen esas cosas, esas vidas, están desapareciendo junto con sus territorios.

### ANTES DEL VIRUS

**E**stos mismos territorios que también están diciendo basta. Hablemos de la naturaleza, de esas voces de la selva que también son no humanas, que tal vez –arriesguemos– pueden estar representadas por este virus.

Hace unos años que la humanidad entró en un espiral de cambio climático que, de seguir, hará inhabitable el planeta. Pero a pesar de todas las alertas científicas, es como si la mayoría de las personas, y sin duda las que están en situación de poder, no hubieran sido capaces de verlo, hasta que tuvo lugar un evento anterior al virus. Me refiero al gran incendio planetario que quemó Amazonas, Estados Unidos y Australia entre fines de 2019 y comienzos de 2020. El mundo no había visto algo así antes. Y aunque ahora, que estamos completamente tomados por el coronavirus, casi pareciera que lo olvidamos, quedó. Los incendios significaron una transición en el modo de entender y escuchar que hay algo drástico, dramático, que requiere un cambio radical. Y enseguida vino el virus que sacudió

nuestras subjetividades de una manera rotunda: esto es el siglo XXI. Hay alternaciones ecológicas tan significativas como para desplegar pandemias. **Estamos viendo a miles de personas morir. Hay personas que no pueden enterrar a sus parientes y amigos, que no pueden hacer luto, mientras emergen todas las formas de desigualdad que existen en nuestras ciudades. La realidad nos grita que el mundo contemporáneo no es moderno sino que está definido en base a injusticias. Las diferencias por clase social, raza, género en todo el mundo, se vuelven explícitas. El virus es invisible pero vuelve visibles muchas cosas, entierra las metáforas y nos deja frente a lo que construimos, lo que somos. Estamos encerrados en eso y no es algo agradable.**

**Pareciera que la ansiedad ante ese encierro se deposita en saber que va a pasar mañana, algo imposible, ¿no?**

Yo creo que hacen falta nuevos marcos teóricos para pensar en todo esto, y quienes trabajamos en producción cultural e intelectual tenemos que emprender el trabajo de crearlos. Pero para lograr eso antes tenemos que permitir que la situación nos afecte. Desde el punto de vista de la arquitectura tenemos que dejarnos afectar por la clausura, para poder proyectar seriamente un urbanismo de cuarentena y de estado de excepción que tal vez sea lo más frecuente. Es inevitable preguntarse qué significa una habitación y el derecho a una habitación, porque garantizar el derecho a la infraestructura básica es ahora parte de la seguridad planetaria. No te podés quedar en casa si no hay una casa. Pero también hay que pensar en los poderes que están buscando ejercer un control cada vez más severo y violento de la población. Sin dudas creo que nuestras vidas deben poder recrearse de un modo más local, aprovechando las nuevas redes comunitarias que también están surgiendo. Finalmente, **sabemos que este virus está directamente relacionado a lo que estamos haciendo en los territorios y que nos lleva a terminar con esta idea de hábitat que surge en oposición a la tierra. Ahí hay una oportunidad para aprender de quienes viven en la naturaleza, y custodian y garantizan desde siempre la biodiversidad: esos pueblos que hemos ido desapareciendo junto con los territorios. Garantizar que sean narradas esas otras habitaciones, otras arquitecturas posibles, con sus sistemas políticos y socio-económicos, es quizás el único modo de garantizar nuestro presente-futuro en la tierra.**



de este lado



CANAL ABIERTO

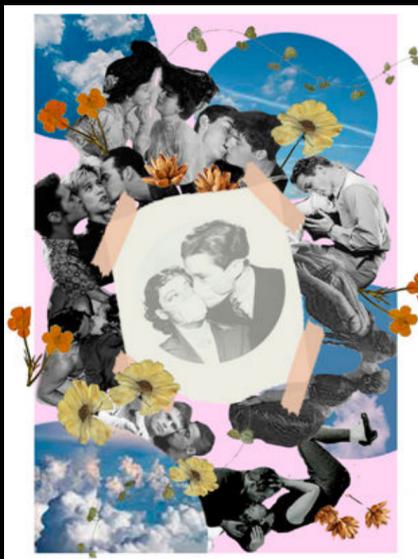
www.canalabierto.com.ar

f /CanalAbierto t /canalabiertoar

### Postales del aislamiento



LUCIA APOGLESSI



LUCIA PRIETO



ANA COUCE



NICOLAS MAREZ



GORSTIA COPPOLLECHIA



TADDO BOURBON



MARTINA FERROSA



LUCIASILVIA GOMEZ



ROCIO CURIA



DANIELA AMIN



LIA PALMIERI



DANIELA SCATA



LUTIFERAS



PAULA CAPELLO

# antivirus

Antivirus es una convocatoria fotográfica y una pregunta. ¿Qué mira y qué sueña un cuerpo encerrado? Estas son algunas de las imágenes que nuestros lectorxs enviaron como respuesta. Cada foto puede verse como una historia. Y es la creación y el entrenamiento de una mirada periférica y colectiva.



JULIA CUBINA



FEBERICO FELDO



MARIA GUTIERREZ



JULIETA CRISTOFILANS



MILENA SANCANA



PAULA SARIBASSAN



## #EstudiaEnLaUNDAV

— [www.undav.edu.ar](http://www.undav.edu.ar) —

(011) 4229-2400

[info@undav.edu.ar](mailto:info@undav.edu.ar)



## RADIO)) SUR 88.3

[WWW.RADIOSUR.ORG.AR](http://WWW.RADIOSUR.ORG.AR)

## SUBTERADIO

La radio de lxs trabajadorxs del subte [.com.ar](http://.com.ar)  
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO



La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña  
**CTERA**

[www.ctera.org.ar](http://www.ctera.org.ar) / [www.facebook.com/comunicacionctera](http://www.facebook.com/comunicacionctera)

## Coronavirus y salud: entrevista a Jaime Breilh



Médico ecuatoriano, es uno de los fundadores de la epidemiología crítica latinoamericana. Cuestiona cómo los Estados adoptaron medidas de aislamiento, sin participación ciudadana. Las 4 causas que previeron la pandemia, y cómo evitar repetir la historia. ▶ ANABEL POMAR

**F**ue presidente de la Academia Ecuatoriana de Medicina (2014-2016) y es referente y uno de los fundadores del Movimiento Latinoamericano de Medicina Social/Salud Colectiva. Ex rector de la Universidad Andina Simón Bolívar, el ecuatoriano Jaime Breilh es reconocido internacionalmente por sus investigaciones sobre las consecuencias de los agronegocios y el extractivismo en la salud y ha inspirado a miles de médicos en el mundo, entre ellos a los creadores de los campamentos sanitarios en los pueblos fumigados de Argentina de la Universidad Nacional de Rosario.

Breilh habló con MU en plena pandemia de coronavirus para ayudarnos a reflexionar sobre la situación de emergencia, y sobre todo para imaginar una salida colectiva a este escenario de una crisis que parece hacer

tambalearse el mundo conocido.

**¿Es posible hablar de qué es la salud en plena pandemia mortal?**

La salud es un proceso dialéctico que existe siempre, una lucha entre la vida y la muerte, entre el estado saludable y las condiciones que lo amenazan. La epidemiología crítica tiene que ser también dialéctica. La salud no es para nosotros un fenómeno exclusivamente individual, biológico, sino que es un proceso complejo social y, como tal, jamás deja de existir. La visión que se tiene de la salud como ausencia de enfermedad viene de un modelo biomédico convencional, de un modelo obsoleto que primero la reduce a un tema individual de personas que se enferman y, segundo, a un tema biológico.

**En ese sentido, ¿cómo se puede pensar una pandemia?**

Una pandemia es una amenaza muy grandey

produce una marca muy fuerte en la condición de salud. La salud es una lucha permanente entre lo que nos destruye y lo que nos mantiene saludables. Y eso es algo permanente en la sociedad. Lo que sucede es que la pandemia genera una ruptura enorme, un impacto colosal sobre las condiciones de salud de toda la población.

**¿Qué cosas desnuda este patógeno que no estábamos viendo?**

No es estrictamente una sorpresa este virus. Era esperado. Ya lo veníamos señalando desde las primeras presencias de coronavirus, a comienzos del siglo. Sabíamos que venía algo cada vez peor. Creo que esta pandemia actual es el inicio de otras variaciones de este tipo de virus y otros ciclos pandémicos.

**¿Qué puntos esenciales adelantaban el escenario actual?**

El primero: las pandemias del siglo XXI con

formas virales de recombinación genética como esta son generadas por las condiciones estructurales y económicas de las llamadas enfermedades emergentes. Es un conjunto de eclosiones de virus. Estas condiciones surgen en el momento en que el capitalismo adquiere una nueva característica en su constitución: el capitalismo de la cuarta revolución industrial. Caracterizado por la acumulación de capital actual, la aceleración de la concentración de riqueza del sistema hegemónico se da a partir de unas condiciones productivas en el campo de la cría de animales y de la agricultura, entre otras, con formas que tienen consecuencias sobre la naturaleza, los ecosistemas, y también con formas de vivir: de construcción de las ciudades y los espacios urbanos.

Segundo. El virus mutante COV-2 tiene formas de transmisión, de virulencia y además está enlazado a formas de vulnerabilidad social humana que son condicionadas socialmente y que se expresan biológicamente. La expresión viral y la consecuencia patológica en los humanos del virus son encarnaciones que son producto de este encuentro entre un espacio biológico viral que trata de buscar alternativas de reproducción y que encuentra espacios favorables porque hay una masa genómica, genética que crea las condiciones para que el virus penetre en esos huéspedes animales en primer momento, y luego en humanos; y luego para que haya una expansión más allá de esa localidad para que esta tenga una diseminación global.

Tercero. La incompetencia y la debilidad de los aparatos públicos no es tampoco una sorpresa. Porque estos están contruidos desde una lógica asistencial curativa y están hegemónizados, tanto a nivel curativo como a nivel de lo que llamaríamos la salud pública que también está muy ligada a esa visión hegemónica, por una enfermedad lucrativa. Un enfoque en la enfermedad de individuos. Y una epidemia es una enfermedad de muchos individuos. Entonces se tiene una visión de los servicios de salud tanto privados como públicos que está ligada a la visión comercial, lucrativa, de la industria médica. No es raro entonces la respuesta tardía, incompleta, la ausencia de recursos idóneos para poder enfrentar la pandemia y además la ausencia total de una ligazón con las organizaciones sociales. Una pandemia que tiene origen social no puede resolverse solo desde la institucionalidad. Tiene que resolverse desde un vin-

culo estratégico entre las instituciones que hacen salud y las organizaciones sociales que son las que tienen el dominio sobre la movilización popular. Y no puede hacerse con un sentido clásico, vertical. Con un sentido de divorcio y de decirles a las colectividades lo que tienen que hacer y nada más. Tendría que haber estado diseñado un sistema de salud que tenga un monitoreo permanente de carácter participativo y que esté ensamblado a respuestas colectivas eficientes. La respuesta eficiente que se ha dado en algunos países, como la China, más es fruto de una disciplina impuesta por el Estado. Pero esta disciplina en nuestros contextos, dentro de una perspectiva democrática de la disciplina social, tendría que ser construida con las organizaciones sociales para que por su propia participación y voluntad estén enlazadas a la estrategia global de los comités de enfrentamiento de la pandemia.

Cuarto. La ausencia de políticas consistentes de una estructura equitativa participativa y la ausencia de un fondo público de respaldo en esta emergencia son las que rubrican esta incapacidad de reaccionar en tiempos adecuados y de sostener esta situación en lo colectivo. Teniendo en cuenta esta descripción, contar solamente con los mejores hospitales e incluso no parece que brinde la respuesta que necesitamos...

Exactamente. Y por varios motivos. Porque no tenemos conocimiento suficiente del virus: no existe vacuna, y tampoco medicamentos. Las combinaciones farmacológicas que se están ofreciendo no son la respuesta y, además, pueden generar otros problemas de salud pública. El problema persistente que tenemos es la creencia existente dentro de los aparatos públicos y gubernamentales en una visión biomédica, que busca fortalecer hospitales, encontrar medicamentos o vacunas; pero estamos hablando de medidas que se toman cuando ya hay muertes. Y, claro, además es una oportunidad para algunos negocios que se montan alrededor de una catástrofe que, una vez más, le dan la razón a Naomi Klein cuando señala el aprovechamiento lucrativo de algunos sectores.

**El plan Solidarity de la OMS también sugiere soluciones en medidas terapéuticas, bastante alejadas de lo que usted señala como salida comunitaria para enfrentar la pandemia. ¿Es posible en este escenario señalar alguna corrección en lo que se está diseñando básicamente soportado en dos pilares: la terapéutica y el disciplinamiento para aislar cuerpos?**

Surge primero la urgencia en dar respuesta a la emergencia actual. Y también la necesidad de otra respuesta estratégica para los próximos años. Tenemos que cambiar el paradigma de la salud y de la epidemiología. No podemos trabajar con la teoría del pico del iceberg. La salud está siendo vista y está siendo operada mirando lo que ya eclosiona, las consecuencias que ya están y sin mirar las relaciones que las genera. Surge la necesidad de hacer una recapitación de los epidemiólogos, de los profesionales de la salud, y del modelo de salud para entender que hay

una relación, y que en el caso de las pandemias es absolutamente clara, entre lo que serían las condiciones del metabolismo que genera la sociedad sobre la naturaleza, y todos estos impactos que la sociedad produce: un extractivismo masivo, generalizado, irrespetando la naturaleza.

**Usted habla de participación y lazos sociales pero surgen respuestas como el aislamiento o el disciplinamiento...**

La transmisibilidad es tan rápida que nos encuentra desarmados y, además, incapaces de contener al virus. El aislamiento no ha sido suficiente. Y esto es porque esa medida, la distancia social es más fácil de lograr en las clases medias urbanas, pero no aplicable en toda la sociedad. En estas sociedades clasistas, si no entendemos la composición social será imposible abordar esta pandemia correctamente. Si yo le pido a los miles y miles de personas que salen a la calle a diario a conseguir su sustento que se queden en sus casas, probablemente hacinados, les estoy diciendo que no se pueden enfermar de coronavirus pero sí morir de hambre. No es suficiente con tener un conocimiento profundo del virus y contar con laboratorios listos para generar ensayos, vacunas, antivirales, etc., sino que tenemos que entender que este virus está profundamente ligado a lo social. En este momento, por ejemplo, veo que hay una bomba atómica que está en las comunidades campesinas donde no ha entrado el aparato oficial a actuar por el hecho de que no tienen presencia del virus todavía. La poca información que llega a esas comunidades es un mensaje limitado y sin transmisión intercultural. Por lo tanto las comunidades campesinas están desarmadas ante la siguiente oleada y etapa del virus.

Todas estas situaciones nos han llevado a un estado de excepción porque fracasaron las medidas de contención o eran ausentes esos lazos comunitarios. Un estado de excepción es para la maquinaria. El costo social a futuro de esta medida es enorme y el peso no debe ponerse sobre los hombros de los pobres. No pueden pagar los platos rotos los de siempre. Hay que hacer un cambio radical. En un sistema planificado esto debería haber estado pensado, con fondos públicos especiales para asumir estos costos. Otro mito que ha caído es que los servicios privados son la respuesta. Hasta en los países más liberales están reconociendo que sin un sistema público de salud es imposible enfrentar esta pandemia.

**¿Cómo construimos ese nuevo paradigma de salud?**

Lo más grave, cuando se aplane la curva, cuando pase la pandemia, sería que volvámos a la normalidad. No podemos volver a la desigualdad social, de profundas contradicciones, de zonas de miseria comparadas con zonas de riqueza, algo que no solo pasa en Latinoamérica sino en el mundo. Tenemos que ir a un futuro donde no siga creciendo exponencialmente la concentración del capital en unos pocos, en un 5% de la población, mientras se excluye y se crean condiciones paupérrimas para la gran mayoría. Tenemos

que cambiar el sistema social que se ha acostumbrado a acelerar sus ganancias utilizando modos de emplear, de tratar a la naturaleza, como lo hace el extractivismo por ejemplo, destruyendo los ecosistemas y generando los problemas como son el cambio climático y estas pandemias, nada más como ejemplos.

Tenemos que ir a un sistema social que respete la naturaleza a una sociedad que reavive principios éticos y constitucionales que establecen la prioridad de la vida sobre la economía. Y a un sistema de salud basado en un profundo rediseño participativo y con un nuevo paradigma. El actual posee condiciones limitantes por una lógica privatizadora que ha disminuido las condiciones de equipamiento y salariales para el personal de salud. Nos llenamos la boca diciendo ahí están los héroes que han salvado vidas, pues esos héroes mundiales trabajan muchas veces sin los implementos necesarios de protección, con algoritmos atrasados con protocolos hospitalocéntricos.

Tenemos que establecer sistemas de protección universales. No puede depender ni la seguridad, el tratamiento, el derecho a la salud no puede depender del bolsillo. Tenemos que ir a un sistema de equidad pública. Una profunda lección que debe dejarnos esta situación es que no podemos seguir con un rezago de información que se conforme con datos de salud de un mes antes o un año antes. No es posible que no contemos con información que permita hacer una evaluación en tiempo real. Toda la casuística hospitalaria, tanto pública como privada, no tiene variables cardinales de geoposicionamiento social para entender de dónde viene y en que circunstancia social se producen las patologías que se registran. Hay que cambiar la obsoleta vigilancia epidemiológica que es una vigilancia vertical, de una inteligencia estatal vertical, de arriba hacia la comunidad, no participativa por un monitoreo crítico, participativo, en donde haya un acuerdo, una organicidad en la relación de las comunidades, sectores de la inteligencia comunitaria de salud articulándose a sectores técnicos de los sistemas públicos, de la academia, para poder planificar no solo las acciones curativas sino las acciones preventivas de largo plazo.

**¿Se pueden prever así nuevas pandemias?**

Las pandemias del futuro serán peores. Si no cambiamos esta sociedad, los modos de vivir, esta determinación social patológica de la agricultura, de la minería, del extractivismo, incluido el cibernético, vamos a tener un empeoramiento de los problemas. Unas veces escandalosamente visibles, generadores de pánico; otras veces, asesinos ocultos, monstruos epidemiológicos que van matando sin que la gente se escandalice pero que van matando en tasas y volúmenes mayores a los que ahora vemos con esta pandemia. El haber llegado al punto en el que el estado de excepción, el Estado de sitio, el toque de queda, es la única manera de parar este engranaje destructivo es una derrota de la sociedad y de los sistemas de protección social.

**¿Qué otras consecuencias en salud tiene ese tipo de explotación?**

Una escalofriante es la propia pandemia. Otra aún más peligrosa es el cambio climático. Pero son consecuencias, hijas, del mismo problema. El problema de haber organizado una producción sedienta de lucro en gran escala con el uso peligroso de tecnologías que las tornan sumamente destructivas. Sea en la agricultura, en la minería, etcétera. Para empezar a entender al virus tenemos que empezar entendiendo los territorios ecosistémicos y sociales donde el virus se mutó, donde el virus se generó, donde surgió la nueva forma de coronavirus, y que mañana será otro.

Lo segundo es que ese extractivismo que ha generado una escalofriante concentración de la riqueza está generando respuestas sociales desesperadas como la concentración humana, las migraciones o la generación de patrones de vida, de modos de vivir que nos hacen propensos a tener una transmisión alta. O sea, por un lado hay que hablar de los territorios donde se "cocinó" primeramente el virus, y de los territorios que tienen modos de trabajar y vivir con patrones clasistas que nos hacen propensos a la transmisibilidad y nos hacen vulnerables, generando condiciones de contacto social muy difíciles de controlar. La migración en el caso del coronavirus se produce de manera aérea.

Finalmente tenemos las vulnerabilidades corporales. Nuestras poblaciones con malnutrición, con una insuficiencia crónica del sistema inmune, con debilidades de sus soportes biológicos de defensas también en lo individual vienen a cerrar el círculo. Este paradigma tiene que ayudarnos a diseñar el monitoreo permanente basado en las comunidades, que enlace la técnica de las instituciones, de la academia, de las universidades, con las colectividades y que eso genere un sistema de salud participativo donde ya no se haga vigilancia epidemiológica tradicional sino un monitoreo real con participación de las comunidades.

Mucha gente pide o quiere volver a la normalidad. Espero que no volvámos a esa normalidad porque es patógena, epidemiológicamente peligrosa e injusta. Tomemos esta crisis como una oportunidad para ir hacia un nuevo modelo de la salud, una nueva visión de la economía y a una nueva visión de la protección de la vida de nuestras sociedades.

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
www.cooperativaust.com.ar

Seguros en Idiomas UBA - FFyL

## Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**Abierta la inscripción 2020**

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS  
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA  
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Más información en [www.idiomas.filo.uba.ar](http://www.idiomas.filo.uba.ar)  
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMNIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888  
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar  
www.hotel10deseptiembre.com.ar  
Hotel 10 de Septiembre

## Teatro, danza y pandemia



# Qué puede un cuerpo

Profesores de danza, directorxs de teatro, trabajadorxs del cuerpo, el baile y el movimiento. ¿Quiénes mejores que ellxs para pensar cómo nos impacta el aislamiento, y qué se puede hacer para escaparle a la parálisis del miedo? De la reflexión en la quietud a la revolución de los cuerpos, siempre. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

¿Qué le pasa a un cuerpo que no puede moverse en libertad? ¿Qué registro queda impreso en esa piel? ¿Extraña el contacto físico? ¿Y qué hace con eso? ¿Qué siente un cuerpo encerrado? ¿Cómo le afecta? ¿Qué le pasa a un cuerpo en soledad, cantando o aplaudiendo en un balcón?

Poner el cuerpo, sacar el cuerpo. En la calle, un metro y medio de distancia entre cuerpo y cuerpo. El cuerpo no se encuentra con otros cuerpos, no salta ni canta ni camina junto a otros. ¿Sueña el cuerpo con besos y abrazos? “El cuerpo es poesía, el resto es verso”, dice una canción del cantante y compositor Gabo Ferro. ¿Cómo atravesar la incertidumbre,

decolorar el miedo y enraizarse en lo genuino? ¿Dónde está la poesía en esto? ¿Y el verso?

Para elaborar y jugar con posibles respuestas y tejer otros retazos de realidades y sentires charlamos con profesionales de la danza y el teatro. Nos comunicamos de manera virtual –sin cuerpo– entendiéndonos a través de los tonos e in-

flexiones de las voces, o mediante la palabra escrita. Les pedimos que nos manden sus fotos para publicarlas junto con la nota, por la imposibilidad de producir el encuentro presencial en tiempos de pandemia. Arriba se ven los resultados de esta auto-producción fotográfica.

### EL MIEDO, ADENTRO Y AFUERA

Lxs bailarinx, directorxs, coreógrafxs y docentes Josefina Gorostiza, Laura Figueras, Leticia Mazur y Juan Onofri Barbató; la bailarina y educadora somática Natalia Guilis; la bailarina, periodista y tallerista Lucía Herrera; y el director, dramaturgo y docente Juan Coulasso coinciden en que en este período de cuarentena obligatoria tuvieron que suspender funciones, clases y ensayos. “Aparece algo en el orden de lo imprescindible o prescindible que es cada trabajo, y ahí es donde unx empieza a pensar un montón de cosas, aunque quizás no es momento para debatir esto”, se anima Josefina. La facilidad e inmediatez de las redes permitieron que a poco de iniciada la cuarentena proliferaran transmisiones en vivo de actividades consideradas “prescindibles”: clases de danza de todos los ritmos, gimnasia, yoga, meditaciones, lecturas de poesía, recetas, cocina y mucho más...

En diciembre Josefina estrenó una obra de danza –Precarizada– donde refiere a las deficientes condiciones laborales en la danza, territorio que le es pro-

pio, aunque su diagnóstico puede aplicarse sin error a muchas otras áreas de trabajo. “Pasaron tres días de cuarentena y había millones de vivos, miles de clases online gratis y me llamó mucho la atención cómo de golpe estaban todos proponiendo espacios de laburo, de producción desenfundada en un momento en el que aparentemente se supone que hay que frenar, hacer una pausa y ser un poco más desobedientes del sistema. Si querés, podés estar desde las once de la mañana hasta las diez de la noche tomando clases de danza online. Esto se vincula con el trabajo que yo venía haciendo en Precarizada, el modo en que nos relacionamos con el tiempo libre, cómo trabajamos, por qué hacemos trabajo no remunerado, para quiénes. No sé qué va a pasar cuando se levante la cuarentena; entiendo que para les artistas va a llevar un tiempo largo, primero porque no va a dar lo mismo, y además porque volver al encuentro de los cuerpos va a ser un tema”.

**Cuerpos aislados: afuera está el peligro y ni siquiera podemos verlo de tan diminuto.** Juan Onofri razona: “Lo que está en juego es el miedo a morir, que a veces te motoriza y otras te bloquea, te inhibe, te congela y te aísla y eso es intrínseco al ser humano. Creo que vamos a vivir un retroceso importantísimo en las libertades del cuerpo, del contacto, del arrojo: no creo que esto nos haga avanzar en esa dirección del empoderamiento de los cuerpos”.

¿Qué le pasa al cuerpo inyectado de miedo? Leticia: “El miedo llega al cuerpo, lo afecta y sobre todo, si no somos conscientes, queda atrapado; como todo lo que no hacemos consciente, todo lo que no llevamos a la conciencia y procesamos de algún modo puede quedar ahí generando que nos angustiemos y nos enfermamos. Ya bastante quietos nos deja el tener que estar adentro de nuestras casas como para además sentir esa parálisis interna que genera el miedo”.

El miedo paraliza y a la vez desencadena reacciones internas. Entonces, ¿qué le pasa a un cuerpo miedoso y quieto? Natalia: “Me parece interesante poder discriminar la quietud de la parálisis, porque cuando uno está quieto o en aparente quietud física hay un montón de movimientos que están sucediendo, quizás no tan visibles. Detenernos a escuchar esa quietud a veces nos resulta un poco incómodo. Cuando hablamos del miedo también estamos hablando de algo muy primario. Se me viene esta paradoja de mover el miedo: movernos es una forma de conectar con el afuera sin perdernos, y al mismo tiempo no quedar atrapadxs en ese afuera”.

### TEJER REDES

Lucía Herrera es docente de Técnicas del Movimiento y está en contacto con personas en contexto de encierro: da talleres en el penal de Marcos Paz. Desde el arranque de la cuarentena no tiene contacto con sus alumnos del penal y no le fue posible comunicarse con ellos. “El cuerpo lleva toda su historia encima y en mis alumnos es muy notoria la historia de violencia y de abandono; eso está muy presente en los cuerpos y en la forma de relacionarse, en lo que necesitan. El encierro tiene consecuencias. Somos nuestro cuerpo. La relajación es un momento que casi no tienen en su vida cotidiana porque, salvo los que están en celda individual, los demás duermen con un ojo abierto. El momento de la relajación es de cinco minutos y muchos se duermen. En este momento de cuarentena hay que transitar la angustia, la bronca, la desesperanza. Es necesario moverse, sacudirse, bailar, transpirar y encontrar las propias maneras de cargar energías”.

El peligro está afuera pero también puede estar adentro de casa. Un macho violento, la angustia del encierro. Este período puede tener condimentos de pa-

rate creativo, de posibilidad de conectar con el disfrute; para otros es la inquietud de no saber si habrá alimentos de acá a unos días. Natalia: “Sentirse privilegiadxs porque tenés techo y comida viene a poner en evidencia estas carencias sociales. Lo básico en muchos lugares no está. El hashtag **quedate en casa me parece una pervisión del sistema que replicamos en una situación de cuidado, pero es un tema complejo. Yo necesité detenerme. Veía que al día dos todo el mundo estaba dando clases de manera virtual, y en lo personal me resistí a esa situación de hacer de cuenta que no pasa nada. No, acá está pasando algo y hay que detenerse a ver qué pasa y qué es lo que hace falta”.**

¿Y qué pasa con el cuerpo controlado? Las situaciones de crisis profundas, ¿nos colocan en un estado de vulnerabilidad que el sistema aprovecha para someter a mayor vigilancia y redirección de nuestras voluntades? ¿Cuáles son sus métodos y sofisticados artilugios para lograr sus intereses? ¿Cuál es nuestra herramienta para contrarrestar el avance? Tal vez un cuerpo que se atreva a la desobediencia. Y otro. Y otros más. Josefina: “Me parece tremendo que las fuerzas de seguridad estén en la calle, que no pare de haber denuncias sobre lo que el otro hace o deja de hacer: ese es uno de los miedos que me produce esta situación y los medios masivos de desinformación son eso, generadores de paranoia. Si uno tiene la posibilidad de no engancharse con eso, mejor tejer redes por otro lado”.

**¿Dónde y con quiénes tejer redes? Natalia:** “Aislamiento físico no es lo mismo que aislamiento social, y mucho menos es aislamiento emocional. Somos seres sociales, estamos con las pantallas viendo el afuera, saliendo al balcón, a la terraza, aplaudiendo, buscando encuentros. El ser humano tiene capacidad de adaptación, pero nos adaptamos mucho a lo que nos imponen y eso es peligroso. No hay que naturalizar que la vida pase a través de una pantalla, sino cuando ya sea posible salir a la calle, encontrarse con otros cuerpos, con otras energías, abrazar, tocar, disfrutar de esa energía compartida”.

### LA DANZA COTIDIANA

¿Cómo nutrir al cuerpo en período de reclusión obligada? ¿Por qué moverse? Laura: “El cuerpo es el sostén para la calma. Volver al cuerpo. Tal vez simplemente intentando percibir nuestra respiración o cantar. El cuerpo es lo concreto, es lo que nos da estructura cuando sentimos que todo pierde forma y sobreviene el caos. Como un templo íntimo. Siempre me vinculé con el movimiento desde el placer y el disfrute, desde una sensación de plenitud y conexión conmigo misma y con lxs otrxs. La rutina

**del hogar es una pequeña danza cotidiana. La danza es y siempre ha sido para mí reparadora, con una manera de ver y entender el mundo y también como una manera de sanar”.**

Natalia: “El movimiento está en relación directa con la vida, sabemos que la vida es movimiento y el movimiento es vida. Pienso que volver al cuerpo es volver a nuestra casa, el tema es como está esa casa y qué le podemos dar. Cuando hablo de cuerpo no estoy hablando del cuerpo físico nada más, sino del cuerpo-mente, de lo emocional, de todo lo que somos. Conectarnos con nuestro cuerpo desde un lugar expresivo, bailar desde lo que siento, bailar desde lo que necesito gritar mi cuerpo. Es practicar esta conexión con unx mismx que también es conectarse con el todo y dejar aparecer la vibración del movimiento”.

**Juan Onofri:** “Creo que si logramos un movimiento saludable vamos a tener garantizada la primera barrera para el virus que es estar inmunológicamente fuertes y sanxs. Si estamos fuertes, estamos un paso adelante del virus. Y segundo porque aparecen otras informaciones cuando unx se mueve y el metabolismo se activa y entramos en otra frecuencia de pensamiento, intensidad y energía, aparece otra información que es la que no está apareciendo en los medios. Tenemos que movernos para conectarnos con información más interna del cuerpo, las de los músculos, de los tejidos blandos del cuerpo, que circulan a otra velocidad y llevan otra calidad de información que es bien distinta de la información intelectual y de la rosca en la que estamos gran parte del día. Ese es uno de los motivos para seguir generando instancia de movimiento y aprendizaje a través del cuerpo”.

Leticia: “Es importante promover no solo el movimiento sino el goce del movimiento. Hay un bienestar que nos podemos brindar cuando sentimos nuestra respiración, cuando sentimos nuestro cuerpo, o cuando ponemos una canción que nos encanta y bailamos. Ahí hay algo de las endorfinas que se libera y nos hace sentir vivxs, en contacto con nuestra potencia de vida”.

¿Cuáles serán los desafíos de un cuerpo aún más disciplinado, una vez que retrocedan las restricciones? Natalia: “El mayor desafío nos va a aparecer cuando todo esto pase. Ahora estamos en modo supervivencia y vamos haciendo lo mejor que podemos con las herramientas que nos van dando, las internas, las redes que vamos tejiendo. Es una situación de encierro, de angustia, sabemos que es pasajera, y eso es un aliciente: tenemos que reflexionar, ver qué y cómo queremos vivir.

En ese sentido es una oportunidad, más allá de que es algo que se nos impone del afuera. Es un momento de mucho estrés emocional y en relación a eso propongo volver a nuestra respiración, que también

es nuestro movimiento primario, donde nos encontramos con este intercambio constante entre el medio interno y el medio externo: que la mente no monopolice nuestro estar en el mundo, sino que el cuerpo y la mente puedan sintonizar para estar más armoniosos”.

### LA LECCIÓN DE JOHN Y YOKO

La compañía La Mujer Mutante estrenó a fines del año pasado *Una obra más real que la del mundo*, que transcurre en el Sexto Panteón del cementerio de la Chacarita. Desde el jardín del cementerio unx de lxs personajes, interpretado por la actriz Victoria Roland, mira desde abajo y pregunta a lxs espectadores si tienen conocimiento acerca de las pestes que asolaron al mundo. Habla de la peste negra que aniquiló a casi el 40% de la población europea, y continúa: “Se los llevó puestos a todos. Ricos y pobres, reyes y campesinos, putas y princesas, brujas y verdugos, señores y mendigos. Entonces resultó que la familiaridad con la muerte destronó las jerarquías y reventó la disciplina social. Enfrentada a la muerte repentina la gente perdió la password; dejó de trabajar, dejó de acatar, dejó de seguir al pastor. Nunca la humanidad se sintió tan reseteada”.

El director de la obra, Juan Coulasso acaba de publicar en las redes sociales un escrito a modo de “primer gesto teórico desesperado” titulado *Teatro Pandémico* en el que se propone repensar el rol del creador y creadora en la producción de lenguajes contemporáneos y en la medida de lo posible tratar de evitar “que las técnicas vengan a decirnos cuánto podemos o no leer, resignificar y transformar el mundo que vivimos. Ni las técnicas y, dicho sea de paso en este contexto tan peculiar, ni las tecnologías, deberían someter nuestro modo de percibir –y transformar– el mundo, aunque indudablemente lo hacen, y de un modo muy contundente”. Entre los interrogantes que plantea, Juan se pregunta: “¿Puedo usar hoy lo que el Teatro me ha dado para inventar otra cosa que me permita atravesar esta coyuntura? Si el Teatro se inventó, digo yo, para inventar mundos, ¿puede ahora el Teatro, puesto que cambió el mundo, dejar que el mundo lo re-invente?”.

Hacia el final, extrae de su memoria y nos comparte la foto emblemática que John Lennon y Yoko Ono se sacaron en una cama, en un contexto de guerra, diciendo: “Hay una alternativa a la violencia: quedarse en la cama y dejarse crecer el pelo”. Añade Juan: “En estos días, debo haber escuchado este disco (*Plastic Ono Band*, editado en 1970) unas cien veces. Como no sabemos qué va a suceder, quizás lo único importante ahora sea empezar por bailar algunas canciones”.



# Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

**Ampil** Asociación Mutual Atilra

**Ospil** Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

## Cuidémonos entre todos.

Debido al Coronavirus, hemos suspendido todos los eventos municipales deportivos, culturales y actividades públicas oficiales.

ANTE CUALQUIER DUDA PODÉS COMUNICARTE

**148 ATENCIÓN CIUDADANA**

**Primero la salud.**

**2** *24/7*

## Cine en cuarentena

## Cámara oculta

8 directorxs piensan los impactos y desafíos que implica el aislamiento por la pandemia en el cine, desde la exhibición hasta la producción, pasando por el INCAA y Netflix. La idea del poscromañón de la pantalla, las deudas de los subsidios, el freelancismo, y la producción autogestiva como posible salida. ► NÉSTOR SARACHO



**MARILINA GIMÉNEZ, DIRECTORA DE UNA BANDA DE CHICAS (UBDC): EL POST CROMAÑÓN DEL CINE**

Tengo en mi memoria Cromañón como referente de lo que después hacen los gobiernos con las limitaciones. Que de repente ya no se podía tocar en ningún lado, y que no se hizo un análisis profundo de qué cosas sucedieron y por qué sucedieron. Que salga una ley que diga que “no puede haber más de 10 personas en no sé dónde”, que está prohibido bailar y que la sociedad acate eso, es lo que me da más miedo: lo que venga después de esto, y que eso desarticule todo lo que venimos haciendo los distintos movimientos feministas.

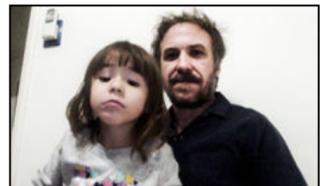
El momento más flojo, dentro de la tremenda situación que está atravesando la industria, es el de la exhibición. Y para las mujeres es peor. Por eso es que decidimos reunir fuerzas y plantear una estrategia de comunicación conjunta de nuestras proyecciones apostando a que les espectadorxs vayan a las salas a apoyar el cine hecho por feministas. Había una propuesta que habíamos hecho con la Cartelera Feminista de liberar todas las películas. El problema ya son las distribuidoras y las productoras: a mi película por ejemplo mi distribuidora no quiso liberarla. Cuando accedés a tener una distribuidora empieza a haber un ida y vuelta donde todo tiene que ser charlado. El sentido político de liberarla o no es particular de cada película, de por qué la suben o por qué no. Una cosa es Pampero Cine que está subiendo películas cuando ya las vendieron en ochenta mil laditos, cuando ya tienen sus años; no los critico, trato de entender dónde está posicionado cada uno...

Si el cine como lugar llega a desaparecer a mí me mata, no solamente como directora. Tengo como todo un folklore de una vez por semana ir al cine con amigos, con pareja, hablar de la película mientras comés una pizza: me gusta ser espectador de cine. Me gusta ver las películas en pantalla grande, que se vean bien, que se escuche bien, que te sumerjas en la sensación de que estás en un recital. No para que la veas en una computadora... Y sobre todo: me gusta el diálogo que se genera después de ver la película.

Trato de no caer formateada en el consumo cultural propuesto por algunas plataformas. Yo no consumo series, detesto esa forma: me siento a merced de contenidos que no interesan. Más allá de que estén bien filmadas o que tengan bien el sonido o que las temáticas sean interesantes, después siempre me siento como embaucada. Prefiero siempre ver una película: una idea que empiece, se desarrolle y termina.

Mi documental (UBDC) habla sobre lo bueno de unirse, de que la unión hace la fuerza, y la fuerza hace la visibilidad. En este aislamiento obligatorio donde las reuniones pasan a la virtualidad y las video llamadas, eso no corre. Quienes apoyamos

este tipo de películas queremos encontrarlos en el cine: ese espacio de unión, que no es lo mismo que verlas en la casa. No hay que perder el cine como experiencia colectiva, con la oscuridad y la no interrupción que nos permite ese espacio. Que tengamos una experiencia transformadora, pausar nuestra vida cotidiana para pensar, encontrarlos con otros y que finalmente podamos reconocernos como público que elige.



**IGNACIO MASLLORENS, CODIRECTOR DE EL TEOREMA DE SANTIAGO: INCERTIDUMBRES DEL DIRECTOR FREELANCER**

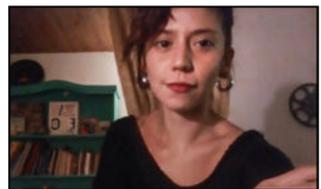
Lo que me está impactando de esta situación son los proyectos parados. Eso va a continuar una vez que todo se solucione, suponiendo que todo vuelva a una pseudo normalidad que nunca volverá a ser normal. Pero sé que voy a seguir por un buen rato sin trabajo, hasta que el mundo se recomponga: hay un montón de cosas más urgentes por resolver que los proyectos de cine. Serán, creo, las últimas cosas que la gente se va acordar.

Mi caso y el de muchos van tener un largo plazo medio duro. Pensamos: ¿de qué carajo vamos a vivir? Mi mujer y yo somos monotributistas freelancers y dependemos de que la gente nos llame para hacer cosas. Los últimos años me había pasado algo inusual en los proyectos por los que me convocaban: en su mayoría eran proyectos buenisimos que me permitían dirigir a mi antojo. Se había logrado una especie de momento idílico: me pagaban por dirigir lo que se me cantara, por poca guita, pero vivía de eso; y completaba haciendo el montaje para otros directores. Esas dos cosas dejaron de existir de un día para otro. Cuando empezó la cuarentena tenía una reunión para empezar un proyecto para una posible película y no se volvió a hablar. Esa especie de estrés eterno del freelancer este año va a ser letal.

¿Cómo afectará a este arte colectivo que es el cine, que se consume en comunión? En la película Epidemia, sobre el ébola, en la que a un pueblito Estados Unidos un marinerito lo trae en un barco... hay una escena donde muestran cómo el virus se esparce de manera masiva porque uno de los contagiados va al cine y estornuda. Allí muestran cómo un virus microscópico va posando en cada persona. El cine como lugar que está asociado a lo seguro, donde uno se sentía a salvo y contenido, de repente se transforma en un lugar sumamente peligroso y mortal por el mero hecho de que hay muchas personas juntas.

El cine como un hecho colectivo está en grave peligro, pero ya sobrevivió a todo. La televisión, que fue su primer gran enemigo, su gran amenaza; después el videoclub, el cable y ahora el streaming. Ahora está el coronavirus. La gente seguirá yendo al cine como siguió yendo al teatro, que tiene dos mil años.

Este ocio forzado al que hemos sido sometidos hace que la gente tenga más avidez que nunca por ver películas, series, libros... la mayoría de la gente, no toda tiene esta posibilidad. Lo bueno es que de repente noto que hay mucho interés por el cine independiente argentino, que es difícil de ver por falta de tiempo y por falta de pantallas.



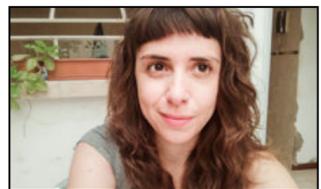
**MARIANA ROJAS, DIRECTORA DE LA CURA DEL ESPANTO (CORTOMETRAJE): EL CINE COMO RESGUARDO**

Esta situación me agarra escribiendo Cero cincuenta, que será mi primer largometraje, con mucha incertidumbre de cuándo y cómo la voy a filmar.

Nos llevará mucho tiempo adaptarnos a las nuevas formas de vivir. Formas en las que también entrará el cine, la cuestión sobre cómo ver películas. La forma de ver en cuarentena se transformó, la forma de exhibición también se va a transformar inevitablemente y la producción no queda exenta de estos cambios. Vamos a tener que repensar cómo hacer las películas porque muchos de nuestros hábitos cotidianos, laborales y la forma en la que nos vinculamos cambiarán.

Esto va a pasar y vamos a poder volver a filmar pero el cine está en un momento complicado y delicado en cuanto al fomento, en cuanto al laburo y eso es lo que va a transformar la forma de hacer películas.

En estas situaciones de crisis es donde se pone en evidencia cuáles son los medios que elegimos para escaparnos o para transitarlos. Yo lo logro con el cine. Cuando no puedo escribir, miro una película y cuando no miro una película, estoy pensando en escribir... Siempre el cine es lo que me resguarda de mis monstruos personales y los de los temores que me genera esta situación. En el cine encuentro la escapatoria y el resguardo para sentirme mejor: ahora más que nunca.



**LAURA CASABE DIRECTORA DE LOS QUE VUELVEN (LQV): ESTRENAR IDEAS**

La cuarentena me agarró de cara al estreno comercial, que pensábamos hacer a fines de abril, y quedamos medio detenidos. Por otro lado, el recorrido de festivales europeos se suspendió, pero nos invitaron a Corea del Sur en julio y espero que podamos llegar, aunque lo veo complicado. Como mi película

debe haber tantas más, y eso supone un problema para los meses por venir; en el fondo quién sabe: se puede generar una superposición de estrenos de pelis nacionales y de fechas.

Por otro lado, para nosotros es muy importante estrenar porque es a partir de ahí cuando se puede hacer el cierre de la película, momento en el que solemos cobrar los directores y productores. Este retraso es problemático, sumado a que el INCAA se declaró en estado de emergencia, y quedamos flotando en la incertidumbre. Entonces aparece como opción la idea de hacer el estreno online, a través de la plataforma CINE.AR y, si bien puede ser quizá romántica o chapada a la antigua, esta forma de estreno implicaría abandonar la idea del cine y del encuentro con el público.

En mi caso consideré que, de hacer el estreno online, sería bueno tratarlo como un estreno y no simplemente liberar la peli; me refiero a un trabajo de prensa digital y una campaña previa, similar a un estreno in vivo: poner un día y horario y luego liberarla por CINE.AR. Pensé que la presentación podría reemplazarse por Instagram Live o Zoom, como ya está sucediendo con varios realizadores y realizadoras. Veremos... Por lo pronto, celebremos la creatividad y a todos los que han decidido liberar sus películas. Con mi película vamos a usar este tiempo para pensar un poquito y ver cómo seguir.



**PATRICIO ESCOBAR, DIRECTOR DE ANTÓN PIRULERO (AP): ASAMBLEAS VIRTUALES, BUFONES Y DEUDAS**

Esta circunstancia es un buen momento para editar algunas cosas pendientes, para investigar temas de futuros documentales. Lo que me parece imposible es la edición de una película a distancia. No sé cómo deben editar algunos, en mi caso una vez que tengo gran parte del material crudo filmado y avanzado el guión, edito un primer corte muy general, luego lo voy trabajando, pero el corte final lo hago mano a mano con Damián Finvarb.

Eso me está pasando con Bufones, mi próximo documental. Después del documental sobre desapariciones en democracia quedé muy quemado, me desgasté emocionalmente esa peli. Necesitaba contar una historia más relajada, dentro del cine político, pero que no sea tan densa. Entonces aparecieron los bufones a contar historias, algunas oscuras, me contaron quiénes eran y me ganaron la cabeza. En rasgos generales, el bufón es el payaso que desde su inteligencia y humor crítica la sociedad que vivimos. El bufón viene a decirnos lo monstruosos que somos, vienen a trastocar lo establecido para que nos hagamos preguntas. Hay muchos tipos de bufones: el común de la gente tiene como figura el bufón con cascabels, pero muchas veces nos hemos to-

pado con algún bufón sin saber que lo era.

Pensando en la necesidad de agitar ante el INCAA, quizá lo virtual pueda unir pareceres y propuestas, pero no lo sé: es muy reciente todo como para pensar cómo serían las asambleas virtuales, porque quienes participamos de esos espacios justamente no estamos acostumbrados a estar encerrados. Ya se venía con una larga agonia para cobrar las cuotas del subsidio del INCAA y ahora, con la cuarentena, se paró todo, no hay trabajo administrativo ni perspectiva de cobrar nada. Yo estoy endeudado, solo cobré la mitad del subsidio. El INCAA tiene que revertir esta situación, debería liberar las cuotas cuanto antes. Gran parte del subsidio se lo come la inflación y, ahora, la cuarentena.



**JOSÉ CAMPUSANO, DIRECTOR DE HOMBRES DE PIEL DURA: SOBRE EL MONOPOLIO DE NETFLIX**

La producción algorítmica –como Netflix– mide cuándo los espectadores abandonan la serie, cuándo la retoman, dónde la abandonan y no la retoman... Cuáles series ven más que otras... Y así van definiendo una lista de posibilidades de consumo que a la larga hace que todo se parezca a sí mismo y eso no es atractivo. Netflix es una plataforma muy aburrida, no tiene a sorprender y donde tiende a sorprender es porque abrieron un poco el juego, como ha pasado pero en definitiva con producciones de fuera de Estados Unidos.

Crear una plataforma que compita y demás no creo que sea viable. Básicamente porque Netflix no es un resultado azaroso. Hay que reconocer el mérito de que se ha invertido muchísimo dinero, se ha descubierto una forma de consumo que realmente es muy seductora. Dejar una película colgada y a los dos o tres días retomarla donde quedó; poder retroceder cada diez segundos para para ver lo que hace una rato ha olvidado o no ha podido percibir del todo. Hay una serie de méritos, como herramientas de propagación, que son efectivos. Competir de igual a igual cuando no se tiene ni el 1% de su fondo, no me parece que sea posible y tampoco hace falta. Hay que poner toda la fuerza, toda la intensidad en la propia producción. Nunca dejar de producir y encontrar otras instancias para generar contenidos y que estos sean remunerados y vivir del cine. No se trata de hacer una producción y esperar dos o tres años para que salga la próxima. Se trata de producir la mayor cantidad posible de contenidos y para ello hay que apelar a la solidaridad, el cooperativismo, a las vinculaciones con gente que uno no conoce, arriesgar, confiar, apostar y conseguir recursos como sea. Porque excusas hay siempre. Si alguien no tiene recursos para producir, que no produzca: la cuestión pasa siempre por el fuero íntimo y tiene que ver con no dejar de producir en ninguna circunstancia y con las herramientas que sean.

Las propuestas de las cadenas de exhibición como Disney y Netflix, al ser monopolísticas, tienen su debilidad. El audiovisual está cambiando a la velocidad de la luz. Ya sabemos que los espectadores están en las redes, que el espectador es un ser bastante antojadizo y caprichoso, y menos mal que lo es. A lo largo de la historia ha pasado que cuando algo es de consumo masivo e indiscutible, tiene un tiempo de agotamiento y después todo vuelve a readecuarse. En un momento las grandes cadenas de alquiler de videocasete pululaban por el mundo, después también los canales de cable. Todo va mutando, todo eso implica que se diversifica el consumo. No tenemos tantas horas de vida como para estar ante una pantalla. Creo que muchos de los que vivimos del trabajo antes de los dispositivos, entonces no podemos darle

demasiado tiempo ni a Netflix ni al que sea porque no corresponde y otra porque no tenemos tiempo y también porque no queremos. En la medida que empiecen a compartir el mercado –que va a pasar– el poder de estos monopolios se diluye, como ha pasado con las más millonarias empresas de cable en un momento o con las cadenas de alquiler de películas por videocasete.



**SABRINA BLANCO, DIRECTORA DE LA BOTERA: MOMENTOS DE CONTEMPLACIÓN**

Es un bajón que nuestra actividad se pare y eso hace que haya que reconfigurar y pelear un montón de cosas más de las que ya se venían peleando. De todos modos, no te voy a mentir que en el contexto de todo lo que está pasando a mí me da un poco de pudor ponerme a hablar como directora de cine. Estamos atravesando un momento muy difícil para muchas personas.

Esta situación no hace más que pronunciar una desigualdad que ya era un problema antes de que esto suceda. La cuarentena no nos atraviesa a todos de la misma manera. No es lo mismo tener una casa con espacio, a una vivienda en dónde se vive el hacinamiento de por sí. La gente en los barrios en general vive en las calles la mayor parte del día y entra a sus casas a dormir. Hay casas que son un cuarto, una tele, una garrafa y no mucho más. “Estar en casa” es un concepto muy diferente para cada estrato social y hay que ser muy cuidadosos con esto. Y ni hablar de lo que el encierro produce frente a situaciones de violencia de género.

Lo interesante es que esta situación subraya una problemática, que excede el virus: la enorme desigualdad social en la que vivimos es una problemática de la que hay que ocuparse con o sin virus. Por otro lado, pienso que esta situación refuerza algunas cosas que ya sucedían, que tienen que ver con la idea de individualismo y el miedo al otro. Un confinamiento para el que la tecnología viene operando hace tiempo. Íbamos hacia allí casi por decisión y de repente es como una obligación. Me parece que es un momento para reflexionar sobre los mecanismos y sistemas del mundo y empezar a cuestionarlos un poco más.

También estos días me pasó que vi mucho cómo la gente necesitó utilizar las redes sociales como una forma de seguir, de hacer que la máquina no pare, exponerse, contar todo el tiempo lo que hace y lo que no hace. Y particularmente pienso que hay

una intimidad que pide replegarnos un poco y pensar. Creo en esto también como algo estético, y casi como un procedimiento narrativo, el de la contemplación. Todo está dado para acceder a esa contemplación en este momento. Me levanto a la mañana y el sonido de mi casa es otro y eso estéticamente construye mis días de otra manera. Hay cierta belleza en esa realidad, pero no desde un lugar superficial, sino también crítico. Creo que de algún modo – a los que podemos, y con esta aclaración vuelvo a la reflexión del inicio– este momento nos puede servir para escuchar, a habitar más los espacios, a escuchar, a existir en el tiempo muerto, aprender a aburrirnos.

De alguna manera creo que ya vivíamos en un contexto de “exceso” de información enorme que de por sí me parece problemático. Ahora de repente es como que ese acceso creció, liberándose un montón de cosas para ver, escuchar, leer, aprender por día. La gente está como medio bombardeada. A mí tanta información me atormenta y me confunde. No me estoy viendo siete películas por día porque están liberadas, veo una. Siento que hay una tendencia humana a llenar el vacío, a apagar el silencio con información. Puede ser una buena oportunidad para que aprendamos a elegir, ¿no?



**GERMÁN FERNÁNDEZ, PROGRAMADOR DEL ESPACIO DE PALAIS Y CODIRECTOR DE UN RELÁMPAGO EN LA OSCURIDAD: LA EXPERIENCIA CINE**

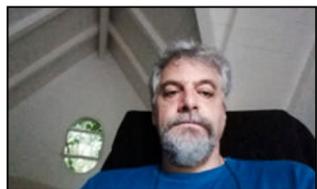
No solamente la cuarentena del virus va a patear el tablero en muchos aspectos de la realización, distribución y exhibición. Cuando pase la cuarentena nada volverá a ser lo mismo, ni en el plano global ni económico. En lo que nos compete a nosotros, lo que es en los festivales de cine ya muchos los van a empezar a hacer online. Por lo menos algunos festivales ya lo hicieron y creo que el BAFICI ya suspendido está definiendo si lo van a hacer online también. Habrá que ver qué pasa con el importante: Cannes.

Cuando uno tiene la voluntad de salir de su casa y meterse en un lugar a ver una película con personas, es casi como un evento social. Ver una película en pantalla grande, con buen sonido, compartir la sala con los conocidos, te puede hacer emocionarse, reír, asustar, hasta pelear con el de al lado. Uno puede estar en su casa mirando una película

y vas a pasarla bien, pero la “experiencia cine” es otra cosa.

Paulatinamente volveremos a juntarnos, quedarán los más desconfiados y paranoicos de no querer estar con gente, pero lentamente vamos a volver a la normalidad, seguramente con algunos recaudos y algunos miedos. Las grandes cadenas de cine no creo que vayan a limitar la capacidad de tu sala porque si no pierden plata. Las salas chicas o alternativas vamos a salir bien.

A partir de la cuarentena salieron muchos directores y productoras y distintas agrupaciones a liberar sus películas. Los que creamos en la experiencia cine y luchamos contra el formato hogareño que establece la duración, el ritmo de las películas, el contenido, vamos a retroceder un poco. Habrá más material disponible pero en nuestra casa no nos disponemos a ver una película como al ir al cine. Aunque nos acostumbremos a pausar la película, a levantarnos para ir a tomar algo, ir al baño... Eso se irá perdiendo, pero es una lucha que tenemos que volver a ganar.



**GUSTAVO FONTÁN, DIRECTOR DE LA DEUDA: EL CAMBIO SENSIBLE**

Los reclamos que estaban hasta hace 15, 20 días hoy quedaron en otro lugar, como la exhibición. El INCAA empezó con estrenos a través de la plataforma CINE.AR y me parece que esto es una posibilidad. Es probable que pasen meses hasta que se pueda volver a ver películas en el cine en salas: no sabemos cuándo será factible una concentración de gente. Está bien la posibilidad de pensar alternativas que no son las clásicas que se pensaron para el cine. Hay que ir facilitando una salida y hoy tanto CINE.AR como las pantallas públicas o algún tipo de presión en los canales privados podrían ser posibilidades para que las películas tengan un estreno.

Los pensamientos y la sensibilidad no pueden continuar en las mismas líneas y direcciones en las que traíamos. ¿Qué sucede afectivamente? Estamos pensando de nuevo y en ese pensar de nuevo las personas sensibles corren riesgos. Hay una posibilidad de que el mundo pueda volver a pensar qué vamos a priorizar, qué vamos a apreciar, qué cosas serán importantes a partir de ahora y cómo serán los vínculos con los demás. En ese cambio de sensibilidad también habrá un cambio en la forma de hacer y de mirar cine.

**NUEVO**  
**Mercado Mayorista Agroecológico**  
12 de Octubre 761, Avellaneda.  
Almacén DE RAMOS GENERALES UTT

## Femicidios y Estado

# Las respuestas que faltan

Tres preguntas surgidas de experiencias con familiares de víctimas, respondidas por las funcionarias responsables, desde la Ministra de Justicia de la Nación hasta el Ministerio de Mujeres y el de Seguridad. La diferencia entre las respuestas devela la preocupación por el tema, pero también la falta de una política unificada. ▶ ANABELLA ARRASCAETA Y LUCRECIA RAIMONDI

**¿Se podría municipalizar la atención de la línea 144 o crearse nuevas líneas municipales específicas para dar respuesta a una mujer que está en emergencia por violencia?**

**MARCELA LOSARDO, MINISTRA DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS DE LA NACIÓN.**

El Ministerio de Justicia cuenta con una importante herramienta para desarrollar esta tarea. Desde la línea 137 se atiende a víctimas de violencia sexual y familiar, de explotación sexual y comercial infantil, de grooming y de abuso sexual de niñas, niños y adolescentes. Esta línea, que funciona desde el año 2006, es atendida por un equipo interdisciplinario formado por profesionales de la psicología, la abogacía y el trabajo social, profesionales comprometidas y con una extensa experiencia. La línea 137 tiene alcance nacional y atiende las 24 horas durante todo el año. En el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con Equipos Móviles que, ante situaciones de urgencia, se desplazan junto a personal policial hasta el lugar en el que la víctima se encuentre en riesgo inminente. En estos casos el equipo de profesionales la asiste a los fines de radicar la denuncia, y ante una violación o de presentarse lesiones, la acompaña al servicio público de salud para que reciba la atención y la medicación necesarias de manera gratuita. Además, si se evaluara necesaria una intervención más allá de la urgencia, el caso se deriva a área de seguimiento. Tal como funcionan en el ámbito de CABA, los Equipos Móviles se han replicado con recursos locales en las ciudades de Resistencia (Chaco), y Posadas, Oberá y Eldorado (Misiones). Cuando llegan llamadas desde otras localidades del país, el equipo de profesionales articula su escucha con los recursos locales cercanos destinados a la asistencia y la protección de las víctimas. Uno de los objetivos de esta gestión es la progresiva federalización de la intervención de la Línea 137.

**NORMA DURANGO, SENADORA POR LA PAMPA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN BANCA DE LA MUJER.**

No sé si municipalizar la 144, tal vez sumar nuevas líneas locales, que sobre todos en los lugares más chicos ayuden con más rapidez en poblaciones más pequeñas, como

por ejemplo las de La Pampa, donde el teléfono de la municipalidad, de la policía, de la oficina de la mujer suele ser siempre muy directo en la celeridad de la ayuda y la gente, no sé si la víctima, pero sí quienes la acompañan para ayudarla, saben que existen esas vías y cómo pedir auxilio.

**RAQUEL ASENSIO, SECRETARIA DE LA COMISIÓN SOBRE TEMÁTICAS DE GÉNERO DE LA DEFENSORÍA GENERAL DE LA NACIÓN.**

La importancia de esta línea es que un número único es muy fácil de incorporar, de conocer, y que se tiene información unificada entonces es un aporte muy valioso el que se puede dar desde la línea 144. Esta misma línea tiene operadores locales y esto no quita que efectivamente hay otros servicios que están municipalizados. La mayor cercanía siempre te da mayor posibilidad de conocimiento de lo que se puede hacer y de los recursos disponibles. Quizás con la vorágine de lo que va pasando día a día con los cambios que se van haciendo y estos nuevos recursos que se van abriendo sería importante mantener actualizados esos recursos de la línea 144, que no sean recursos paralelos sino que puedan confluir todos en ampliar y mejorar la información que se le pueda dar a cada mujer que llama desde cualquier punto del país. A veces se abren recursos tan rápido en la urgencia que sería importante que todo este tipo de nuevas líneas y nuevos servicios sean informadas a la 144 para que no dependa de la mujer que conoció un teléfono o el otro sino que cualquiera pueda contar con la mayor cantidad de información posible. En esto la cercanía te da mejor oportunidad de saber qué funciona, qué no, qué respuesta brinda cada una. Sería importante que eso sea información a la que tengan acceso actualizado en la 144.

**JOSEFINA KELLY NEILA, SECRETARIA DE POLÍTICAS CONTRA LAS VIOLENCIAS POR MOTIVOS DE GÉNERO DEL MINISTERIO DE LAS MUJERES, GÉNEROS Y DIVERSIDAD DE LA NACIÓN.**

La línea 144 ofrece orientación, contención, articulación y seguimiento de casos y consultas ante situaciones de violencia por motivos de género. Es importante destacar que ante una situación de urgencia y riesgo inminente el canal de comunicación es el 911. La Línea 144 es un dispositivo federal y coordina acciones en conjunto con las áreas de género y di-

versidad de los gobiernos municipales y provinciales, con los diferentes poderes judiciales provinciales y con organizaciones de la sociedad civil a fin de articular recursos y herramientas que garanticen el abordaje integral de las violencias en el marco de la emergencia sanitaria. Por su parte varias provincias y municipios sumaron sus propias líneas locales de asistencia y contención que se complementan y no excluyen el alcance de la Línea 144.

**FLAVIA DELMAS, SUBSECRETARIA DE POLÍTICAS CONTRA LAS VIOLENCIAS DE GÉNERO DEL MINISTERIO DE LAS MUJERES BONAERENSE**

Hay municipios que tienen servicios propios: a los servicios de llamadas que tienen otra característica le suman el de violencia de género y están instalados en la comunidad. Es parte de las autonomías municipales, hay lugares donde el 144 y 911 llegan bien y otros distritos que por cuestiones de distancia prefieren tener sus propios servicios, y funciona. Tiene que haber complementariedad.

**SABRINA CALANDRÓN, SUBSECRETARIA DE DERECHOS, BIENESTAR Y GÉNERO DEL MINISTERIO DE SEGURIDAD DE LA NACIÓN**

La línea 144 depende del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad, a cargo de la ministra Gómez Alcorta. Sé que están haciendo un trabajo para fortalecer el acceso a sistemas de denuncia y consultas, es un ministerio nuevo que tiene grandes desafíos por delante.

**¿Es posible abrir tribunales de género de emergencia para atender en contexto de aislamiento las denuncias por violencia? ¿Podrían crearse tribunales que en particular resuelvan casos de femicidios?**

**MARCELA LOSARDO**

Lo importante es sensibilizar y capacitar al Poder Judicial, a las Fuerzas de Seguridad, a los efectores de la salud y a todos los actores con responsabilidad en la asistencia y la protección de las víctimas de violencias de género, para que sus intervenciones sean contenedoras, efectivas y no revictimizantes. El Ministerio de Justicia está absolutamente comprometido con esta tarea. Desde el

Programa Las Víctimas Contra Las Violencias, del que depende la Línea 137, se brinda capacitación en la temática, con perspectiva de género y derechos humanos, a miembros de las Fuerzas de Seguridad, del Poder Judicial, de organismos públicos y de entidades de la sociedad civil. Los equipos de profesionales del Programa dictan una materia obligatoria de la currícula de las escuelas de la Policía Federal: Introducción al Conocimiento, Abordaje y Prevención de las Violencias.

**NORMA DURANGO**

La creación de tribunales es una competencia del Poder Legislativo nacional y provincial por lo que es un proceso lento sobre todo en este momento que además requeriría nombramiento de jueces a través del Consejo de la Magistratura, y su aceptación. No es posible desde el Senado ahora, no creo que en este momento sea una medida rápida de tomar. Creo que en este momento lo que tiene que estar trabajando son las fiscalías de género. De hecho en La Pampa a pesar de haber fería las fiscalías están trabajando y recibiendo todas las denuncias. En todo el país sería recomendable que cada juzgado cuente con un fuero específico vinculado a casos de violencia de género.

**RAQUEL ASENSIO**

Nosotros lo impulsamos. No tenemos un proyecto de ley ni una cosa modelo pero sí creemos que las respuestas actuales que en algunas partes van al fuero de familia, en otras al fuero penal, y en la Ciudad de Buenos Aires además tienen la jurisdicción propia (y si tenes un problema habitacional tenes que ir a otro lado a pedir un subsidio de vivienda). Es toda una fragmentación de un conflicto que es único que se lo traducimos a la mujer en varias causas judiciales civiles o penales a donde intervienen múltiples actores, con distintos abogados y fiscales y defensores de menores y oficinas de atención a víctimas y juzgados. Esto hace no solamente una práctica de revictimización a la mujer que tiene que ir recorriendo de manera fragmentada todas estas oficinas, sino también una pérdida de vista de la dimensión total que adquiere la violencia de género en estos casos. Y creemos que básicamente este diseño judicial está hecho para las necesidades masculinas. Cuando se pensó cómo es la organización judicial y la distribución de distintos fueros no estaban pensando en las necesidades de las mujeres. Entonces se están tratando de aggiornar los mecanismos para llevar adelante situaciones de violencia de género que antes se accedía de forma muy marginal a la justicia y que cada vez se denuncian más, se trata de adecuar a un mecanismo que no fue pensado para esto. Y pensamos que los juzgados de violencia pueden recoger mejor cuáles son esas necesidades y esas violencias de las mujeres. Después están las discusiones que son la letra chica sobre las que no tenemos una posición tomada ni unificada, sabiendo que la justicia actual no ha sabido responder a las necesidades de las mujeres.

**JOSEFINA KELLY NEILA**

La creación de tribunales requiere de una reforma legal que debe debatir y aprobar el Poder Legislativo de la Nación. En el contexto del aislamiento social, preventivo y obligatorio, desde el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad se intensificaron las vías de articulación y coordinación con los organismos y autoridades del Poder Judicial de la Nación y los poderes judiciales provinciales para garantizar el acceso a la justicia de las personas que están en situación de violencia por motivos de

género. En particular, se solicitó la prórroga automática de las medidas de protección judiciales que vencían durante la cuarenta. Si una persona se encuentra con la situación de que en alguna comisaría o fiscalía no le quieren tomar la denuncia o no sabe dónde recurrir, puede comunicarse con Línea 144 y se le brindarán los datos actualizados sobre los lugares disponibles para que pueda hacerlos. Además, se convocó especialmente a una reunión con la ministra de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y equipo, a representantes de la Oficina de la Mujer y Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la Unidad Fiscal Especializada de Violencia contra las Mujeres del Ministerio Público Fiscal de la Nación y representantes del Ministerio Público de la Defensa para evaluar entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial la situación del acceso a la justicia de las mujeres en situación de violencias por motivos de género en el contexto de la emergencia sanitaria. Se acordó promover medidas para ampliar las bocas de recepción de denuncias, coordinar con los equipos la toma de denuncia en los hogares, comunicar las medidas en el marco de la emergencia a procuradores y fiscales federales, entre otros temas relevantes.

**FLAVIA DELMAS**

Es algo que se está discutiendo. En realidad lo que tendría que haber en este momento, y en eso estamos trabajando, es un rapidísimo acceso a la justicia que es lo que no está aconteciendo. Lo que vemos ahora es que las mujeres no están accediendo a los diferentes espacios para hacer denuncias, que las vías no están siendo efectivas y lo que se está haciendo es crear canales para que sean efectivas. Lo que necesitamos es resolución rápida de medidas.

**SABRINA CALANDRÓN**

Estos temas son competencia de otras reparticiones y funciones del Estado. Establecer cambios en la estructura del Poder Judicial requiere un profundo análisis y la evaluación de varios factores. Esta no es responsabilidad del Ministerio de Seguridad que, por supuesto, actúa colaborando y atendiendo las disposiciones e investigaciones judiciales cada vez que se lo requiere.

**¿De cuánto debería ser el presupuesto por mujer para aplicar la ley 26.485 de Protección integral de las mujeres para prevenir, sancionar y erradicar la violencia?**

**MARCELA LOSARDO**

La ministra no respondió la pregunta por considerar que estaba fuera de su competencia.

**NORMA DURANGO**

El presupuesto debe ser tan grande como sea posible para lo que se necesita. Ese es el horizonte deseado. Tanto el presupuesto nacional como los provinciales deben tener perspectiva de género y cuando digo eso, digo que todos los ministerios deben tener esta mirada para actuar no solamente en estos casos sino en todos, dándole importancia a todo lo inherente a las mujeres, desde el salario igualitario, las ayudas y la asistencia, hasta las situaciones de violencia. Por último, recordar que son premisas básicas en violencia de género, la necesidad que haya una articulación entre Seguridad-Justicia-Educación-Trabajo, un abordaje integral del tema, que trabaje sobre la prevención.

**RAQUEL ASENSIO**

La funcionaria no respondió la pregunta por considerar que estaba fuera de su competencia.

**JOSEFINA KELLY NEILA**

Enseñar en la inversión del Estado en términos de un valor exacto por mujer no es un ejercicio que consideremos útil ni necesario, porque generalmente cuando se hace ese cálculo, se divide el presupuesto asignado al mecanismo para el adelanto de los derechos de las mujeres por la totalidad de las mujeres del país y esto implica desconocer que las políticas de género son transversales a todas las áreas del Estado. Lo que invierte el Estado en materia de género y derechos de las mujeres y personas LGBTI+ es mucho más que el presupuesto que asigna a un ministerio específico. De hecho, las políticas educativas, laborales, culturales e incluso ambientales tienen impacto en materia de género. Si solo se considera el presupuesto destinado a políticas contra las violencias de un organismo, se evalúa una fotografía recortada e incompleta. Trabajar en políticas sanitarias, laborales, educativas y económicas, entre otras, impacta directamente en la reducción de las violencias porque atacan su matriz cultural, que es la desigualdad. Es decir, para poder pensar en un número exacto por mujer, lo que habría que analizar es toda la inversión que todos los organismos hacen en incorporar perspectiva de género a las decisiones que toman y a los programas que implementan. Por otro lado, y a sabiendas de la situación presupuestaria, fiscal y en términos de deuda pública en la que la actual gestión de gobierno asumió, que incluso no le permitió aprobar aún el presupuesto 2020, no resulta posible hacer ese análisis de manera responsable.

**FLAVIA DELMAS**

No se puede tomar el presupuesto para la protección integral por mujer porque lo fraccionas de una manera que no es real y tenés que pensarlo de manera real porque para hacer políticas contra la violencia necesitás que haya políticas para el empleo, políticas de vivienda, políticas para la autonomía, políticas de educación, políticas de prevención. Hay que pensar en un presupuesto transversalizado por el género, eso es fundamental, y pensar, lo que veníamos haciendo hasta que llegó el coronavirus, que la planificación en el área de políticas contra las violencias es una planificación integral que va desde la prevención, la asistencia, la atención y la salida de la violencia, en eso están los ministerios específicos y todas las demás áreas del gobierno, por eso es tan importante el tema de la transversalización: el presupuesto creo que hay que verlo de ese lugar.

**SABRINA CALANDRÓN**

El presupuesto debe ser uno acorde a la necesidad de tratamiento integral de la violencia por razones de género y que permita dar respuestas concretas a las personas que se encuentran en esa situación. En la actualidad contamos, como nunca antes, con una estructura ministerial dispuesta para la ejecución de esta ley, el Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad. La inversión presupuestaria es visible y eso habla de la importancia que tiene para el Presidente este tema. Además, otros ministerios y entidades estatales también tienen responsabilidades en la ejecución de esa ley, con lo cual también hay allí una apuesta presupuestaria importante para encontrar soluciones.

## Susy Shock, La Pichi y Nancy Aruzza

# Columna vertebral

Presentamos aquí a nuestros columnistas estrella que nos acompañarán en la edición de MU 2020. Después de Crianzas - idea que derivó en un libro best seller- la artista trans Susy Shock le vuelve a escribir a las infancias, a través de un niño con quien intercambia sueños e ideas para crear un futuro más diverso. Se suma al staff La Pichi, compañera de nuestra cooperativa, artista, profesora de danza, cocinera y más, para pensar la política desde los cuerpos no hegemónicos. Y Nancy Aruzza -autobautizada tullida y lesbiana- nos introduce en el "tulliworld" para intepelarnos cómo vemos las discapacidades y salir de los lugares de comodidad. Humor, arte y corazón, sin cuarentena.

### CARTAS A URIEL ▶ SUSY SHOCK



## Especies

**Q**uierido Uriel:  
¿Qué se hace en estos momentos?  
¿Cómo se le habla a una crianza?  
¿Cómo te cuento de mi miedo, mientras hablamos del planeta amenazado, pero no sólo de un virus infectándolo todo, sino una idea de mundo en agonía, que pareciera, en sueños ingenuos de tu tía traba, que empieza, por fin, a resquebrajarse?  
¿Cómo te cuento de la guita mal repartida, si tus zapatillas baratitas y gas-

tadas te lo gritan a cada rato y en cada juego, desde que te las pusiste?

¿Cómo te cuento, mientras en el comedor te dan las viandas de comida, que hay muchos chetos que, abandonados en Europa por sus aerolíneas privadas, ahora se enojan exigiéndole a un Estado que se les haga presente y que ni gracias?

Odio a esta especie, mi changuito.

¡Quién te hubiera gestado pájaro!

¡O pispireta lagartija, o colibrí!

Odio el odio que nunca se les descansa, nunca se les achica, nunca se les calma.

Odio, a veces, hasta el cansancio, que, así como nos cortan los árboles, nos cortan los sueños, y nunca se les mueve nada, ni un pelo ni una conciencia

Y vos haciéndome ese dibujo, entre crayones y acuarelas, de un niño que vuela por el espacio, y me decís que al cohete lo manejas vos, y que la que va cebando mate, al lado tuyo, soy yo, que adoraría esa posibilidad.

Llévame donde quieras, cualquier lugar es mejor que todo este fracaso, mi astronautita adorado.

¡Mi gurí!

### GORDES&POLÍTICA ▶ LA PICHI

## El cuerpo político

**L**éi hace algún tiempo que aquello que no es nombrado no existe, no está.

Me parece suficiente invisibilización de mi existencia que la industria de la moda no piense en mi cuerpo como un cuerpo que necesita bombachas, pantalones y vestidos y que no solo quiere usar calzas negras y remeras estiradas de alguna banda de rock. Me parece que ya es bastante dura la ausencia de chicas con cuerpos diversos en las campañas de ropa que veo por la calle. Me parece que ya somos muy invisibles cuando no veo gordas arriba de escenarios, ni en las novelas o películas más que como las amigas de la protago-

nista; nunca heroínas y lindas y deseadas y exitosas.

Como hace un tiempo me cansé de ser invisible, de no ser nombrada, de no existir, hoy le pongo nombre a mi cuerpo: mi cuerpo gordo, gorda yo, y gorda visible, que baila, ocupa espacios en todos los modos posibles y gorda que también escribe y comunica y dice "acá estoy, y soy parte de este feminismo que era blanco y magro y biologicista pero que en verdad ahora es transfeminista, negro, marrón, disca, gordo".

Habitar un cuerpo gordo en una sociedad que aspira a la normalización de los cuerpos me quiere hacer creer que mi cuerpo es un cuerpo de tránsito: por qué nadie quiere ser gorda y si lo sos, es mandato que tu búsqueda sea la delgadez. Malas noticias: el cuerpo que tengo que amo y habito me

va a acompañar hasta que yo quiera. Mi cuerpo, los cuerpos gordos, están patologizados por el sistema médico y es este sistema, desde mi óptica, el que más influye en la sociedad para que cualquier dolencia, fiebre, angina o cambio en mi ciclo menstrual sea conectado directamente con mi peso y se derive a una visita al nutricionista.

No nos dejemos convencer de que algunos cuerpos están bien y otros, los gordos, están mal y deben ser modificados. Y sobre todo leamos con atención, escuchemos, nada en este texto dice que ser gordo es lo mejor que te puede pasar, que comamos sin control y durmamos infinitas siestas post atracón de frituras y alfajores... Estoy diciendo que ningún cuerpo pidió tu opinión, y mucho menos tu permiso.

### TULLIWORLD ▶ NANCY ARUZZA

## Discapacidad y cuarentena

**U**so carrito ("silla de ruedas", dicen los que saben decir) porque estoy tullida ("discapacitada", grita el ejército de la buena conciencia).

Viví durante años en un departamento que fue cómodo para mí hasta que la tullidez se me instaló: con el carrito era imposible sortear la escalera que había en la entrada del edificio y el baño no podía ser adaptado a mi nueva versión. Por pura generosidad de mi madre, pude mudarme a una casa que se convirtió en tullifriendly luego de unos pocos arreglos.

Lo que me expulsó de mi hogar inicial no fue mi condición sino aquello que se de-

nomina modelo social de la discapacidad. Según este concepto, no hay personas discapacitadas sino factores sociales (en este caso, arquitectónicos) que determinan una situación de discapacidad. Si yo me llevo (y me traigo) bien con el carrito, ¿por qué no puedo moverme libremente? Porque casi nadie cumple con la ley de accesibilidad de personas con movilidad reducida y porque la discapacidad se piensa no como regla, sino como excepción.

Desde que empecé a usar ruedas para andar, hasta que pude mudarme, pasaron meses. Durante ese tiempo tenía dos opciones: o enloquecía por no poder salir de mi casa; o encontraba alguna potencia en la reclusión. Creo que no enloquecí básicamente porque hace años que no puedo caminar ni siquiera por las paredes.

En estos días de cuarentena y aislamiento social veo caer la tranquilidad de muchos que no saben qué hacer porque el afuera, ese punto de fuga casi siempre disponible, se les ha vuelto hostil, prohibido, peligroso (sobre todo, por la presencia del virus policial en las calles).

Hostilidad, prohibición y peligro: tres de los condimentos con los que el modelo social ya mentado sazona a diario la vida tullida.

Les invito a pensar en los espacios que habitan y transitan habitualmente. Ahora imaginen que en vez de bipedestarse, ruedan.

¿Hay lugares imposibles?

Pues bien, en esos impedimentos opera el modelo social de la discapacidad.

Bienvenidos al tulliworlD.



EN CADA PANTALLA  
HAY UN TRABAJADOR  
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión  
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos


**DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI**
**AISLAMIENTO SOCIAL**

Estado excepcional que implica que las personas no deben tener contacto con otras personas. Para eso es preciso que la gente no salga de su casa. Algo que no es sencillo de lograr. Es necesario, entonces, tener una situación excepcional que, por un lado, genere miedo en la población; por otro, que permita a los poderes del Estado tomar medidas que inciten a este aislamiento; y, finalmente, lograr que la población acate esta medida excepcional. No es sencillo lograr esa situación extraña. Pero cuando se logra, puede provocar efectos insólitos. Por ejemplo, lo que en un primer momento fue el patrullar de policías y agentes de otras fuerzas de seguridad por las calles para supervisar que la gente no circule por las calles, con el tiempo puede transformarse en un montón de gente denunciando a sus vecinos, al punto de competir en su labor con las fuerzas de seguridad.

**ALCOHOL EN GEL**

Forma en la que se dispensa el alcohol para el aseo de las manos. Es un componente de invención reciente. O al menos de uso masivo reciente. El alcohol en gel saltó a la fama con la breve pero intensa epidemia de una enfermedad ocasionada por un virus proveniente de los cerdos. Desde ese momento se transformó en un elemento muy común para la higiene de las manos, a pesar de que, como se dijo, la epidemia aquella duró poco. Si bien la intensidad en su uso bajó luego de aquella epidemia, siguió siendo de uso habitual. Y con el brote de un virus de origen animal, surgido en China entre los murciélagos, el alcohol en gel volvió a transformarse en furor y rápidamente se agotó el stock en todas las farmacias y demás comercios que lo venden.

**APLAUSO**

Manifestación de admiración hacia alguien que ha mostrado destreza en alguna actividad. El aplauso se utiliza fundamental-

mente en el mundo del espectáculo, sobre todo en los que se realizan en vivo, como el teatro, la música, el ballet o los deportes. Hay también otro tipo de aplausos, más domésticos, como el muy extendido "aplausos para el asador", que se pide luego de que se sirve y se prueba el primer bocado de un asado. En términos políticos y sociales, el aplauso es una expresión tan vinculada al agradecimiento, que es muy difícil que aparezca en situaciones en las que la gente sale a la calle a reclamar algo o a protestar por algún motivo. Sin embargo, puede haber excepciones. Por ejemplo, aparecieron aplausos para el personal de la salud (médicos, enfermeros, etc.) durante una cuarentena por una pandemia. Estos aplausos se realizan desde el hogar, puesto que la gente se encuentra confinada en sus casas. Con el correr de los días, la evolución de la intensidad de un aplauso puede resultar un buen termómetro del hastío o la ansiedad social causada por una cuarentena. Por otra parte, dado que los aplausos se realizan a un determinado horario (en el caso de la cuarentena por coronavirus, a las 21), suele haber convocatorias a otro tipo de reclamos que se organizan alrededor de ese horario, para tratar de hacer creer al resto de la población que apoya una causa cuando en realidad está apoyando otra.

**DISTANCIAMIENTO**

Distancia que deben mantener las personas durante un aislamiento social (ver). Dado que el aislamiento tiene excepciones, en esas excepciones se debe mantener la distancia. Por ejemplo, no debe haber una gran acumulación de gente en espacios a los que se está permitido ir (almacenes, supermercados, verdulerías, farmacias), y al caminar por la calle las personas tienen que ir solas. Eso sí no es que tienen que ir a cobrar al banco su jubilación o un plan social, pues en ese caso la situación puede no estar prevista y se producen daños colaterales, como la aglomeración de muchísima gente. Pero hay a quien echarle la culpa por este tipo de conductas irresponsables: a la pandemia. Y, más precisamente, al virus.

**LAVARSE LAS MANOS**

Expresión coloquial que implica desentenderse de un asunto en el que la persona que lleva adelante la acción podría tener algún tipo de compromiso. La expresión puede reemplazarse por otra, también de tipo coloquial, como "hacerse el boludo". Curiosamente, en épocas en las que hay que tomar muchas precauciones de higiene personal a causa de una pandemia, el "lavarse las manos" se transforma en un hecho de gran responsabilidad social, por la acepción literal de la expresión. Es decir, la necesidad higiénica de lavarse las manos todo el tiempo y ante cualquier circunstancia. No deja de ser llamativo (por paradójico) el estado en el que vive una sociedad en la que se aconseja, se valora y se incita a "lavarse las manos". De algún modo, remite al eslogan de otra campaña estatal: "El silencio es salud". En aquel caso, la campaña apuntaba, teóricamente, a la reducción de contaminación sonora e incitaba a los automovilistas a no tocar las bocinas de sus vehículos. Pero una segunda lectura no muy sutil podía apuntar a acallar voces disidentes, en un momento en el que ser crítico al gobierno podía pagarse con la vida o el exilio.

**MEME**

Chiste de la era digital. Como todo en la era digital, se propaga a altísima velocidad. El alcance de los memes y la viralización instantánea que logran, dejan en evidencia lo fácil que es lograr que un discurso llegue a una enorme cantidad de gente de manera instantánea. Y lo sencillo que resulta modificar los hechos para contar una verdad al antojo de quien tiene más recursos. Un hecho que resulta una novedad en la historia del mundo: tiene apenas entre 10 y 15 mil años. Los memes tienen la propiedad de resultar irresistibles para todo el mundo, pues existen memes para todo el mundo. Aun para quien a priori los considera una pérdida de tiempo, encontrará la excepción y dirá: "No me gustan los memes, pero...", y señalará alguno al que le encontrará inteligencia, ingenio, agudeza y quien sabe cuántas cosas más. Los me-

mes son una verdadera pandemia. Y en épocas de aislamiento social, cuando las comunicaciones se restringen solo al intercambio cibernético, se multiplican y aparecen nuevos personajes y nuevas sagas. A tal punto que la pregunta que surge es: "¿Cómo habrán hecho en la Edad Media para aguantar la peste negra, si entonces no existían los memes?".

**PANDEMIA**

Epidemia mundial. No hace falta aclarar los males que puede ocasionar una peste planetaria, que de eso se trata la pandemia. Es hora también de analizar los efectos positivos del asunto, sobre todo en términos políticos y del rédito que puede sacar un gobierno de esto para fortalecer su capital político. Por un lado, al tratarse de un fenómeno global, cualquier gobierno queda exento de responsabilidades, pues siempre habrá en el mundo algún gobernante que esté haciendo las cosas peor. Por otra parte, al ser muy delgado el límite entre la responsabilidad de una conducción nacional y la de una catástrofe mundial, todo error local se licúa. Esto produce efectos rarísimos, como el hecho de que, en Argentina, la mayoría de los sectores progresistas de la población naturalicen la celebración del Día de la Memoria sin poder salir a la calle y con los patrulleros y la Gendarmería custodiando los barrios. Nunca un 24 de Marzo fue tan parecido al de 1976 desde la recuperación democrática. Sin embargo, nadie salió a cuestionarse eso ni siquiera por un momento.

**PAPEL HIGIÉNICO**

Elemento de uso cotidiano al que no se le presta mucha atención. Sin embargo, con la irrupción de una pandemia y su consecuente cuarentena puede alcanzar un protagonismo impensado. Y la gente puede salir desesperadamente a comprar grandes cantidades, quién sabe por qué extraña suposición o superstición. En los hechos, no hay nada que el papel higiénico pueda hacer para prevenir una enfermedad. Si bien

es un elemento de higiene, no es un elemento de higiene vital, como puede ser la lavandina, el jabón o el alcohol. Sin embargo, puede transformarse en objeto fetiche que la gente necesita tener en grandes cantidades para saciar su angustia. Es algo así como un placebo para el efecto psicológico de la pandemia y el encierro. Claro que este efecto dura poco, porque transcurridos unos días de encierro, el papel higiénico vuelve a aparecer en los almacenes y en las góndolas de los supermercados. Puede que sea porque la gente se dio cuenta de que con lo acumulado alcanza y sobra, y no haya salido a comprar más. O, quién sabe, tal vez esa misma gente entendió que, una vez abastecida de papel higiénico, el siguiente paso era ir por algo igualmente central en la vida de las personas: la levadura.

**SAUD PÚBLICA**

Uno de los pilares en la lista de promesas que debe realizar cualquier candidato que quiera tener algún tipo de aspiraciones para llegar a la presidencia. Sin embargo, hasta hace no mucho el lugar preponderante que solía tener la salud pública fue disminuyendo, dado que la mayoría de la gente que resulta decisiva para un resultado electoral no se atiende en la salud pública. De hecho, no existe ningún funcionario público (si los hay son contadísimas y extravagantes excepciones) que se atienda en la salud pública. A diferencia de la educación pública (a la que sí van algunos hijos de funcionarios), la salud pública solo es utilizada por gente de bajos recursos. Y aspiracionalmente funciona más como un lugar del que huir, que algo para mejorar y profundizar. Funciona o, más bien, funcionaba. La aparición de una pandemia y los discursos a favor de mantener un sistema sólido de salud pública, inclusive por parte de gente que hasta hacía segundos defendía las privatizaciones, puede crear un nuevo imaginario sobre la necesidad de fortalecer la salud pública. Por el momento, nada de eso ha sucedido: ni lo del imaginario y, mucho menos, una mejora en la calidad de la salud pública.

PROTEGETE DEL CORONAVIRUS.  
QUEDATE EN CASA.

RESPETÁ EL AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO OBLIGATORIO.

SI TENÉS QUE SALIR A HACER COMPRAS,  
MANTENÉ LA DISTANCIA PREVENTIVA.

ANTE CUALQUIER DUDA COMUNICATE  
AL 147, AL 107 O POR WHATSAPP 115050-0147.



LEGISLATURA  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

# De ángeles y caballos

**E**l alazán era un caballo bravo, impredecible, loco. Solo Ella le conocía las mañas y a veces no alcanzaba.

*Le gustaba el alazán.*

*Las tardes en que la tristeza la agobiaba, el alazán no se dejaba montar, se ponía peor que nunca. Ella lo insultaba y muchas veces lo hubiese matado. Se alejaba gritándole de todo y se iba sola a ver qué hacía con su melancolía, maldiciendo a ese caballo intolerable. Entonces el alazán (que jamás estaba atado) la seguía, a distancia. Ella se detenía, él también.*

*Siempre a distancia.*

*Entonces ella sonreía pero no lo llamaba.*

*El alazán la miraba.*

*Cerca. Siempre cerca.* Era un pueblo perdido en la desértica autovía puntana, esa paradoja llamada San Luis. La noche se había recostado sobre la llanura y, cansado, busqué en el pueblito un hotel donde tirar mi humanidad.

Cuando entré, ella estaba sentada, tejiendo, en un enorme sillón del recibidor. El televisor sin volumen mostraba peripecias de bailarines y bailarinas ante un jurado de clowns devenidos peritos artísticos.

Junto a ella, dos gatitos de negrura imposible jugaban descansadas batallas. Pelirroja, joven, seria, notablemente bonita. Se levantó con gesto cansino y amabilidad seca y me facilitó la llave de la habitación.

Le pregunté dónde comer fuera del hotel, me indicó; hice otra pregunta, vaga y ambigua acerca de la tranquilidad del pueblo, me miró con ojos de tierra y fuego y me dijo: "Acá nunca pasa nada, este pueblo está más muerto que su nombre".

*El pueblo se llama Nueva Esperanza.*

Se sentó a continuar tejiendo, acarició a uno de los gatitos y pareció percatarse de que Yo aún estaba allí. Sin mirarme, dijo: "Ellos son lo único que vale la pena", y algo parecido a la ternura se reclinó en su voz ronca.

*El sol quemaba, negligente. Se paró sobre los estribos de la gastada montura inglesa espiando el horizonte. La lomada le daba ventaja. Las orejas del caballo le avisaban lo que no veía.*

*Cansancio. Un cansancio sin nombre no la abandonaba hacía meses.*

*Extrañaba. En silencio, sin caracolear una palabra.*

*El alazán refregó las patas contra la tierra pedregosa. Mierda, pensó, mierda, mierda, mierda. "Allá, como hormigas rojas, lejos como la ilusión y la vida, venían. La transpiración humedecía sus pechos aún jóvenes".*

*El sol le secaba el alma.*

*Su alma, ¿dónde la había perdido?*

*Tocó la empuñadura del sable de su padre en su cintura. Su padre, un cobarde en toda la línea que coleccionaba sables. Ella, la niña bien devenida casi india. No le gustaban las indias y ellas lo sabían. Guardaban silencio y obedecían sus órdenes. A veces pensaba que ese silencio obediente refugiaba un odio que se volvería puñal contra su corazón una noche. Otras, creía que ese silencio era la obediencia de siglos.*

*Siempre elegía creer que se burlaban de ella.*

*La verdad es que no sabía. Nunca sabía...*

La estación de servicio estaba desolada en una mañana fría y transparente. La empleada, amable y dinámica, no tendría más de 30 años. Me acerqué al mostrador y le conté que el pueblo donde había estado me había asombrado por su limpieza y prolijidad. Me contó que era mamá de dos pequeños varones y que con ellos había iniciado una intensa campaña junto a los compañeros de escuela de sus hijos y algunos vecinos para que el pueblo estuviese limpio porque no siempre había sido así. Lo decía con orgullo mientras preparaba un reparador capuccino, contándome de las acciones junto a otras mujeres y madres, solas, casi sin ayuda masculina porque había ausencias paternales abundantes y de variada génesis.

Un policía joven entró y la saludó con familiaridad y tuvo la peregrina idea de hacer un comentario pretendidamente gracioso acerca de las ausencias varoniles y un supuesto "no tener nada que hacer" femenino.

*La furia de Palas Atenea.*

Ella se acomodó los lentes y arrancó: "Vos, de todos los hombres de este pueblo, sos el más inútil de todos". Y continuó, helada y quirúrgica.

La argumentación recorría desde el machirulismo contemporáneo hasta el corazón represivo de la institución policial. Todo sin consignas, seco, una masacre metódica, sin pasión, implacable. El policía, callado, quieto, con aire de pesadumbre e (imagino) una posible multitud de reproches internos hacia su estupidez multidimensional.

El capuccino fue uno de los más ricos que tomé en mi vida.

*Acarició suavemente el cogote inmenso del alazán que cabeceó como si entendiera. Desmontó en un solo movimiento y empezó a caminar con el caballo a su lado hasta la sombra frágil de un algarrobo. En esa tierra maldita, nada verde duraba mucho.*

*Recordó aquel cuento de su infancia del ángel que repartía dones en el mundo y por su bolsa agujereada, la piedra y la arena había quedado en esta tierra. Y que el buen Dios entonces, para compensar el descuido, había desparramado la palabra más bella y el coraje más temerario en aquella región.*

*¿Ese coraje era estúpido? ¿Esa palabra era inútil? ¿Quién le había contado? ¿Quién?...*

Estaba a unos 20 km de General Deheza cuando la vi haciendo dedo a la vera de la ruta. Subió. Unos 40 años, morena, pelo recogido, facciones suaves y una voz profunda. Me contó que venía de la escuela donde estudiaba enfermería. Yo, hijo de enfermera y docente, abrí la charla donde se instaló rápidamente una corriente de afinidad que desanudó la conversación.

Viajaba siempre a dedo por cuestiones económicas y mantenía su casa con un empleo part time en un comercio. El dinero era más que justo en una vida rodeada de austeridad espartana. Me dijo que era mamá de una nena de 6 y otra de 15.

Que el padre buenas noches, muchas gracias y si te he visto no me acuerdo (sic).

Que las nenas se cuidaban entre ellas cuando iba a estudiar. Había una abuela llena de buena voluntad y vacía de responsabilidad y pericia.

Que a veces estaba cansada y lloraba sola. Que las nenas eran un amor pero no se trataba de eso. Que no quería ningún hombre en su vida.

Que a veces no tenía fuerzas ni para estudiar.

Dije alguna cosa breve y dejé que el pudor de la ruta le permitiera alguna lágrima que me pareció ver.

Cuando llegamos a destino supe un poco más acerca de la tristeza.

*Solo un poco.*

*Las hormigas rojas ya no lo eran. Eran muchos, muchísimos bajo el sol. Como siempre, eran demasiados, demasiados, demasiados.*

*Volvió a montar en un arabesco de bailarina y de serpiente. Tenía mucho calor. ¿Dios no se habría equivocado y les había dejado el sol? Dios siempre estaba confundido.*

*Siempre.*

*Empezó a bajar la cuesta al paso de su caballo, que ahora estaba calmo, manso. Qué caballo loco el alazán. Bajó sin cubrirse de la mirada posible de las hormigas, con el brutal sol del error divino, el malentendido de Dios. Sintió detrás otros cascos de caballos que la seguían.*

*¿Quién le había contado la historia del ángel?...*

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

**MU** es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 [cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com) Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

**La presente edición de MU**

**sumó el esfuerzo de:**

Redacción

**Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Anabel Pomar, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Soledad Barruti, Lucrecia Raimondi y Néstor Saracho.**

Editora de fotografía

**Lina M. Etchesuri**

Fotografía

**Lina M. Etchesuri y Martina Perosa.**

Diseño

**Sebastian Smok**

Corrección

**Graciela Daleo**

Gracias

**Mariana Percovich, Guiyo Bustos y**

**Fernanda Bonancina.**

Impresión

**Gráfica Patricios**

**Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA**

**011 4301-8267**

Distribución en Capital

**Distribuidora Sin Fin**

**Rincón 1407, CABA.**

**Tel: 4308-1813**

ISSN 1850 - 6305



00146

9 771850 630006

## Las noticias no nacen, se hacen.

## Apoyanos / #HaceteCómplice

Suscribite a MU Digital

a \$ 150 por mes